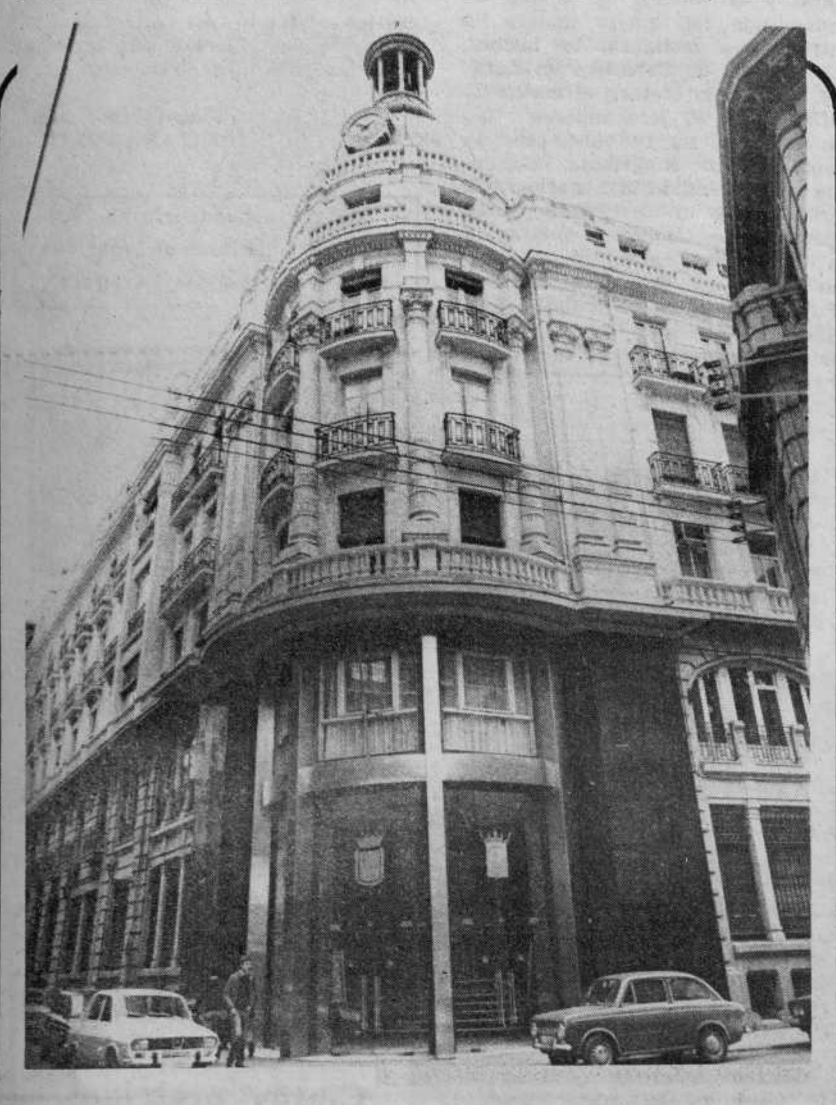
andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES - nº. 109 — 15 de marzo de 1977 — Precio 20 Ptas.



MAS SOBRE "LA CAJA":

* LAS MINAS DEL REY PIRINEO

* CUANDO LO SOCIAL SE MERCANTILIZA

(En páginas centrales)



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA:

LA FUERZA DE LA UNIDAD

(Laboral, pág. 11)

DEMOCRACIA AL AIRE LIBRE

Quince mil tractores en las carreteras aragonesas y dos mil trabajadores municipales en la plaza del Pilar, han descubierto con su breve lucha en qué consiste realmente la democracia: el derecho a elegir sus propios representantes y el derecho a reunirse libremente en asambleas. Aragón, en estos quince días, ha dado un enorme salto.

De paso, han demostrado que el Gobierno y las autoridades locales siguen anclados en una democracia de puras declaraciones verbales que nunca van acompañadas por los hechos. Sólo bajo la presión de la unidad en la carretera y en la calle, las autoridades han cedido en mayor o menor medida.

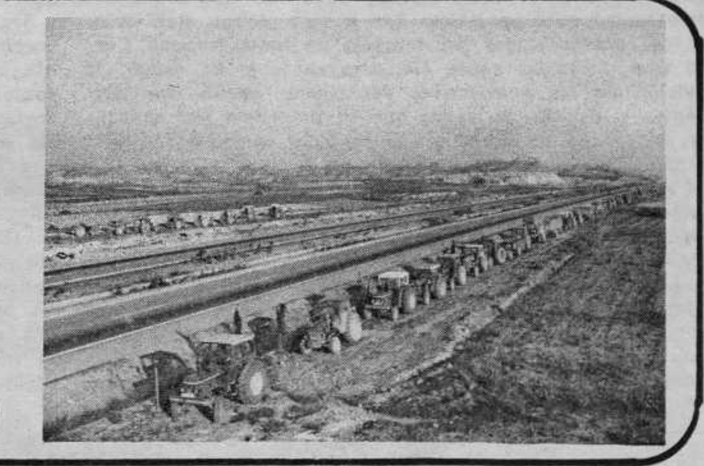
País y Gobierno —éste por confesión propia— se han visto sorprendidos por el mismo hecho de una protesta campesina tan amplia. Pero hay algo más sorprendente que el segundo no ha querido reconocer. No se trata sólo de una protesta mecanizada, ordenada y pacífica, en contraste con las viejas revueltas campesinas de la España preindustrial. Muchos de estos pequeños propietarios agrícolas quizá sacaron los tractores pensando sólo en su condición de tercer mundo del desarrollo económico. Pero todos han vuelto a sus casas con la convicción de que, además, están amenazados de quedar rezagados en el uso de las libertades, como ciudadanos de tercera en el desarrollo político. En la «guerra del maíz» la organización libre de los campesinos fue un hallazgo. En la llamada «guerra de los tractores» ha sido algo más: ha sido el nervio mismo de la protesta.

Campesinos y trabajadores del Ayuntamiento han luchado por algo que, aunque a regañadientes, se va reconociendo a la clase obrera, que ha ido por delante en la lucha por las libertades. En Aragón, en muy poco tiempo, campesinos y funcionarios municipales están acortando esa distancia.

Los dos movimientos de esta quincena han reivindicado su carácter apolítico. La reacción de las autoridades se encargará de demostrarles que la lucha por la representatividad y el derecho de asamblea, es una lucha política. Mientras, la respetuosa actitud de los partidos ante su lucha la ha potenciado. En todo caso, todo este movimiento dará sus frutos: los protagonistas de estas luchas están aprendiendo a distinguir amigos y enemigos entre los políticos que se aprestan a cortejarles en las elecciones.

LA SEMANA GRANDE DEL CAMPO

(En pág. 6)



EL ROLDE

¿QUIEN SABE LO QUE HA PASADO?

Leo con retraso el n.º 107 de ANDALAN y en la página 5, firmado por "Equipo Zeta" un trabajo sobre terrorismo en el que, con un estilo poco acorde con la responsabilidad que debería presidir toda afirmación públicamente hecha sobre temas tan graves, parece como si se tratase de buscar entre los profesores de Educación Cívico - Social (antes F.E.N.) a los inspiradores, siquiera sean remotos, de las bandas armadas de la "ultraderecha" española.

Estoy en condiciones de poder afirmar —conozco a muchos de los profesores de estas "extrañas disciplinas", licenciados universitarios bastantes de ellos— y la inmensa mayoría nunca fueron otra cosa que honestos idealistas ciudadanos que creyeron, y trabajaron por ello, en una España en ruinas material y moral que había que reconstruir entre todos y para todos, aunque otra cosa pudiera resultar o pretendieran quienes, desde niveles que ellos no alcanzaban a juzgar, estaban anulando esfuerzos laboriosos y abnegados. De "furibundos" (airados, coléricos), nada; de "frustrados", en el sentido que quiere expresar Equipo Zeta", menos. En cuanto a lo de "cenizos" (Dicc.: aguafiestas, persona que tiene mala sombra o la trae a los demás") se nota que "Equipo Zeta" escribe a veces frívolamente.

No son miles, sino millones de españoles los que podrían hoy echar su cuarto a espaldas sobre el tema. Porque, de otro lado, si según "Equipo Zeta" los terroristas de la extrema derecha son "fruto" de nuestras enseñanzas, ¿de quién son entonces "fruto" los otros terroristas, o sin llegar al extremo de lo violento, de dónde obtuvieron su inquietud democrática y su amor por la libertad y la justicia, el resto de los españolitos que también eran "dejados varias horas a la semana en manos de esos furibundos ciudadanos..."? ¿O es que sólo lo "malo" —cuando existe— es lícito achacárselo a la influencia de unas clases, de unos hombres, y lo "bueno" —si se da— tiene que ser forzosamente ajeno a dicha influencia?

Ya está bien que frente al maximalismo del pasado nos lleguen otros maximalismos, cambiando "azules" por "rojos", o "fascistas" por "comunistas". Y conste que, aunque ya haya transcendido, mi postura aquí no tiene ninguna connotación que no sea la de que ejerzo desde hace 25 años como profesor de E.C. - S. y P. (F.E.N.). Al margen de que, según el título del —para mí— desdichado artículo de ANDALAN, "Ni están todos los que son, ni son todos los que están". Y, finalmente, habrá que recordar (y conozco y cito a Machado desde que sé leer y escribo en algún sitio) aquello que don Antonio hace decir a Mairena, póstumo: "Incierto es, en verdad, lo porvenir. ¿Quién sabe lo que va a pasar? Pero incierto es también lo pretérito: ¿quién sabe lo que ha pasado?".

Luciano Varea
Profesor de E.C. - S. y P. (F.E.N.)
(EJEA)

ACLARACION

Por razones exclusivas de montaje de última hora, en el número 107 de ANDALAN fueron a coincidir un reportaje relativo a la industria farmacéutica con un dibujo que no reflejaba —y no por culpa del dibujante— la realidad de lo expuesto a lo largo del texto. En el mismo orden de cosas, el hecho de que el sustantivo FARMACIA haya desbordado su primitivo significado de simple ciencia, para acabar significando lo mismo el establecimiento donde se expenden los fármacos que la superestructura industrial que, innegablemente, ha acabado por ser, permitió, por sí solo, que el título del mencionado reportaje se prestase, efectivamente, a confusión ante una lectura cortical y apresurada.

De cualquier forma, y lejos siempre de obrar —como alguno de nuestros comunicantes supone— bajo «intereses inconfesables», ANDALAN reconoce su culpa al no aquilatar en este caso el margen de interpretaciones confusas y, como tal, ofrece sus sinceras disculpas ante los profesionales de esa ciencia llamada FARMACIA.

ANDALAN

Soc

¿DERROTA CARLISTA?

De nuevo se vuelve a tocar en ANDALAN el tema de la festividad del 5 de marzo en Zaragoza, y por ello querría hacer algún detalle de menor cuantía, como el considerar el Domingo de Piñata como anterior a la Cuaresma, cuando en realidad se trata del primer domingo de Cuaresma, día en que culminan los Carnavales.

Quiero centrarme concretamente en los sucesos del 5 de marzo de 1838. El amigo Forcadell sabe perfectamente que la Historia la han hecho siempre los poderosos y los vencedores, y que lo referente a las Guerras Carlistas está llamado a una total y profunda revisión. Lo mismo podemos decir de la prensa zaragozana, siempre al servicio del capital y en manos de grupos de presión, que con mayor motivo ha contribuido a desfigurar los hechos.

La entrada de Cabañero en Zaragoza, aunque le costara el perder la confianza de su jefe superior, Ramón Cabrera, no fue una rotunda derrota ni una sangrienta masacre como ha pretendido la historiografía liberal. Existe un testimonio, nada sospechoso de Carlismo, que avala esta teoría. Nos referimos al polémico catedrático don Juan Moneva y Puyol, quien en su trabajo **Biografías de Franco y Guillén**, publicado en el **Anuario de Derecho Aragonés**, 1944, pág. 19, dice, entre otras cosas: "...os digo, bajo fe de ascendientes míos, esparteristas entusiastas, que aquel episodio es uno de los más diametralmente falseados por la **Historia**. Rara derrota de los asaltantes, quienes marcharon de la ciudad llevándose rehenes de primera categoría social. Raro triunfo liberal, que dio lugar, en los días siguientes, a la extirpación barberil de muchos bigotes y moscas progresistas, en previsión de un nuevo asalto que tuviese más graves consecuencias".

En efecto, la retirada se realizó ordenadamente, conservando los numerosos prisioneros liberales y cubierta por tres escuadrones de caballería mandados por el coronel de Lespinasse, legitimista francés. Para cubrir la retirada bajó también de Torrero el coronel don Miguel Lordán, con el 3.º de Lanceros Aragoneses, que pusieron en fuga a los milicianos nacionales. Si Cabañero hubiera intervenido con el resto de las tropas, que permanecían en Torrero, la victoria hubiera sido completa. Pero no quiso arriesgarse, y defraudó con ello a su superior, Cabrera. Incluso Román Oyarzun (**Historia del Carlismo**, pág. 196) califica a esta acción de "fugaz triunfo" (para los carlistas, se entiende).

Don Juan Cabañero, natural de Urrea de Gaén, que en abril de 1837 figuraba con atribuciones de "comandante principal", poseía en estos momentos la graduación de coronel y no la de general.

Por otra parte no creo probable que los carlistas invadieran Zaragoza al grito de "¡Viva la Inquisición!". En ningún momento se pensó en restaurarla, ni lo hizo nunca Carlos V en los territorios bajo su dominio. En todo caso, gritarían eso los absolutistas zaragozanos —que los ha habido y los hay en notable número— creyendo que venían los carlistas a "sacarles las castañas del fuego". Nada más lejos de la realidad.

Julio Brioso
(HUESCA)

Aclaración del P.S.A. en torno a las elecciones

En la sección "Tribuna Electoral" del número 108 de ANDALAN, V. Cazcarra analiza la propuesta del P.S.A. en orden a conseguir un bloque electoral por la Democracia y la Autonomía. Alegra comprobar que el P.C.E. considere "que lo mejor para avanzar hacia la Democracia sería conseguir candidaturas unitarias de toda la oposición", aunque crea "que no hay condiciones para ello". Y a la vez sorprende que la propuesta de Bloque electoral unitario en Aragón sea calificada sucesivamente de "error político" en el método y en el contenido de que "puede producir enfrentamientos", "abre una dinámica izquierdista", "introduce confusionismo", "produce el efecto contrario que persigue", "desvía la atención de lo esencial", etc. Tan larga serie de objeciones resulta cuando menos sospechosa, dada la primera afirmación sobre las deseables candidaturas unitarias de toda la oposición.

Pensamos que las dificultades producidas por esa ausencia de condiciones para la unidad, existen precisamente porque el aspecto autonómico del tema no ha sido suficientemente valorado por parte de las fuerzas de la oposición democrática. Acierta en buena medida V. Cazcarra al afirmar que algunas fuerzas de importancia (democristianos, socialdemócratas y ciertos socialistas) han decidido comparecer solas ante el electorado. El P.S.A. no ignora, evidentemente, la circunstancia. Lo que ocurre es que piensa, en primer lugar, que esas decisiones han sido precipitadas y obedecen más a un criterio meramente partidista que a otro global, olvidándose las características presumibles de unas futuras Cortes que actuaran como Constituyentes y en donde la división de los demócratas verdaderos puede resultarle trágica a España, a la vez que su presencia por separado ante el electorado, puede reducir sensiblemente el número de demócratas que lleguen a las Cortes.

En segundo lugar, el P.S.A. piensa que muchas de esas posiciones son meramente tácticas, unas veces "globos-sonda", y otras "posicionamientos" ventajosos para negociar luego con más fuerza eventuales alianzas. Las declaraciones de muchos representantes de los partidos estatales así lo dejan ver, incluyendo a nuestro juicio al propio PCE que, en condiciones lamentables de ilegalidad, ha dicho que irá con listas propias "en una primera fase".

En tercer término, esta desvinculación entre las necesidades de algunos partidos y los intereses objetivos de nuestro pueblo se debe, en mucha medida, a que sus centros de decisión se hallan, preferentemente en Madrid, y no en Zaragoza, Huesca o Teruel. Si la organización centralista y el aparato estatal tienen indudables ventajas, no es menos cierto que entre ellas no se halla la de la adaptabilidad al ámbito regional en tanto grado como las formaciones federales. Hay el peligro de que puedan más las ejecutivas que las bases militantes. Además, si muchas fuerzas políticas democráticas afirman la necesidad de alianzas para el Senado, ¿por qué renunciar a ellas en provincias como Huesca o Teruel también para el Congreso, dado que el número de diputados resultantes es el mínimo?

El P.S.A. niega la afirmación de V. Cazcarra en el sentido de que la presencia de fuerzas sociales en el Bloque sea "un factor de confusionismo". Un Bloque Electoral han de formarlo partidos políticos. Otra cosa es que en las listas electorales figuren dirigentes populares no afiliados o que las fuerzas sociales democráticas (sindicatos, asociaciones, etc.) presten su apoyo a ese Bloque. También niega las afirmaciones de que haya habido errores de método y de contenido, por cuanto ni han sido públicas las negociaciones para la elaboración del Bloque, que cuando se presente estará suscrito por todas las fuerzas integrantes, ni es cierto que se carezca de un programa concreto que se está elaborando conjuntamente entre todos los que asumen el planteamiento inicial. La propuesta del P.S.A., en su origen, fue simplemente una llamada a la constitución del Bloque Electoral y nada más.

Será una lástima que el P.S.A. se vea obligado a concurrir solo a las elecciones. No le tiene, como Partido, ningún temor a esta circunstancia. En absoluto. Pero como aragoneses y socialistas, como españoles y demócratas, deploramos en lo más hondo que la circunstancia se produzca. Será una oportunidad perdida para todos, en beneficio exclusivo de la reacción y del capitalismo doméstico e internacional.

Ojalá que nuestros compañeros de Huesca, de todos los partidos, acaben dando a los zaragozanos y a las ejecutivas madrileñas un ejemplo de cómo hay que hacer política de altos vuelos con decisiones de altos vuelos. La lección nos puede venir desde Huesca. Y ojalá que nos venga y que todos la aprendamos. El P.S.A. no lo ve fácil. Pero tampoco imposible. Dicho sea con la más afectuosa discrepancia.

Andrés Cuartero
Del Comité Ejecutivo
del Partido Socialista de Aragón (FPS)

LA UNIDAD DEMOCRATICA ES POSIBLE

El título de ANDALAN a mi entrevista del número anterior de ANDALAN, no expresa en rigor el fondo de la posición del Partido Comunista de España en Aragón, recogida en dicha entrevista.

Como de lo que dije se desprendía, creemos posible y necesaria la convergencia, la unidad de todas las fuerzas democráticas, por la amnistía, la legalización de todos los partidos sin excepción, por una constitución democrática y una solución de progreso a la crisis económica. Lo que no creemos viable en estos momentos es la elaboración de listas únicas electorales que abarquen a toda la oposición democrática. Sería malo confundir el proceso democrático de fondo con la táctica concreta de las fuerzas democráticas ante las próximas elecciones.

Vicente Cazcarra
(ZARAGOZA)

Su correspondencia a ANDALAN, diríjala al apartado de Correos, 600, de Zaragoza.

andalán
PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Editan:
Eloy Fernández Clemente
y David Pérez Maynar
Director - periodista:
ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Redacción y Administración:
San Jorge, 32, pral.
Apartado 600 - Teléfono 39 67 19
ZARAGOZA - 1
Imprime:
Editorial Noticiero, S. A.
Avda. Cataluña, 231
Depósito legal, 558 - Z. 1972
CONTROLADO POR



Oposición, ¿qué pasa contigo?

Suárez, divide...

Vivimos en un régimen político que no es sino una monarquía inaugurada pendiente de legitimación y en espera de una institucionalización de la política nacional alrededor de la Corona. Pocas veces, en la Historia reciente de nuestro país, ha tenido la oposición tantos agravios cercanos, tantas exigencias y derechos para desmontar los cuarenta años de franquismo, y tanta fuerza moral para definir el tránsito a una democracia política, de la que, históricamente, desde Gil Robles hasta los abertzales vascos, pasando por Carrillo, han sido la vanguardia en lucha contra el bárbaro aparato represivo franquista. Y pocas veces también, probablemente ninguna, el Régimen político establecido, en este caso la Corona y su segundo gobierno como ejecutor, han tenido una oposición tan domesticada, tan comprensiva a cambio de nada, que tan fácilmente renuncie a sus principios, a sus objetivos y a su presencia en la política y ante el pueblo español.

Desde la ruptura democrática planteada por la oposición en sus organismos unitarios y en la calle, hasta el híbrido de la ruptura pactada, y hasta el actual diálogo frustrante entre diez, o nueve, o menos personas con el Presidente Suárez, está claro que «todos los partidos» de la oposición democrática han rebajado sus posiciones todo lo posible y aun más allá. Aquellos partidos que más peso tienen dentro del conjunto tienen también más responsabilidad a la hora del análisis y de la crítica. Dos razones objetivas explican la renuncia progresiva tanto a los principios como al activismo movilizador. Una de ellas ha sido y es la de evitar una serie de peligros al incierto parto de la democracia, reflejados en una posible sacudida violenta del aparato del no tan antiguo régimen. Aunque ha habido síntomas y más que síntomas de una reacción de la extrema derecha, el peligro puede parecer conjurado de momento, a pesar de que su posibilidad seguirá presente mucho tiempo.

MAS RAZONES

Otra de las razones de la autodomesticación de la oposición era y es la de conseguir unos objetivos mínimos, cada vez más reducidos, y un comparecimiento electoral limpio y justo dentro de lo posible, mediante un diálogo con el Ejecutivo, en el que a pesar de su alargamiento, se tenía confianza. No se ha conseguido ninguno de estos objetivos, y la confianza está desapareciendo o debe desaparecer, lo cual supone un replanteamiento de la actitud de la oposición y de sus principales partidos, si es que fuera posible cambiar de carril.

No se ha conseguido, a estas alturas, y a pesar de haber frenado las movilizaciones populares, la concesión de una amnistía. Se acerca el Aberri Eguna y los presos vascos están donde estaban, en un ambiente carcelario de



... El Movimiento, sin desmantelar...

insólita dureza como han demostrado los sucesos de Carabanchel.

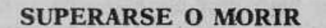
No se ha conseguido, a estas alturas, ni siquiera que se hable, a pesar de la retirada de Carrillo, del tema de las nacionalidades, a pesar que determinados partidos políticos (Pujol, PSUC catalán, etc.) intenten paliar el nacionalismo radical, representando en el curso de Cataluña por Tarradellas. Además gran parte de las fuerzas políticas vascas y gallegas, manifiestan no sentirse representadas ni por el señor Jáuregui, ni por el señor Paz Andrade.

¿QUE SE HA CONSEGUIDO?

No se ha conseguido ni la libertad sindical, ni el desmantelamiento del Aparato del Movimiento, ni la negociación de una ley electoral, y no se ha conseguido sobre todo, el objetivo que hubiera debido ser el mínimo por parte de la oposición unida, y que está en la base y raíz de todo lo demás: la legalización de todos los partidos políticos sin exclusión. Así estamos, a unos meses de las elecciones con más de dos tercios de los partidos que integraban Coordinación Democrática en situación de clandestinidad, en espera de una dudosa legalización remitida incorrectamente al Tribunal Supremo. El Gobierno no es quien para dar o denegar visados de legitimación y permiso. **El Gobierno ha retrotaído la situación a la era de la «ventanilla Arias» y se da la situación absurda de que la oposición negocie legalizada a partes y aun en pequeñas partes. La legalización de todos los partidos** políticos es algo absolutamente innegociable, y las maniobras del Gobierno a este respecto justifican y deben justificar el abandono de esa «autodomesticación» que tan menguados resultados ha dado incluso en el punto más determinante. La no legalización en vísperas electorales podría tener por respuesta el no comparecimiento a las urnas y la recuperación de las movilizaciones de masas. Buen favor nos han hecho Gobierno y oposición.

El Gobierno, por su parte, está demostrando con todos los signos posibles que pretende ser el director del tránsito, no a la democracia, sino a su permanencia, del tránsito maniobrado. El «prodigio» Suárez, si ha demostrado algo además de habilidad, ha sido el alargar y prorrogar situaciones provisionales, y dueño del tiempo, dedicarse a lo que hasta ahora ha estado haciendo, que es dividir, dividir a todo el mundo. Por si la salida pacífica de la dictadura a la democracia no conllevara suficientes elementos de confusión, el gobierno Suárez, peligrosamente, confunde mucho más, en el propósito de aparecer como la única piedra sólida en el mar de la confusión que incita.

El segundo gobierno de la monarquía ha propiciado toda clase de divisiones dentro de la derecha, lanzando casi al oscurantismo a toda la sociedad anónima de ministros franquistas que se llama Alianza Popular, al enfrentamiento a una Falange dividida per se y por obra de la vara mágica de la legalización. Muy oportunas le resultan también las divisiones dentro de esa derecha sospechosa pero de rostro más cordial que es el Centro Democrático. Las maniobras para dividir a la oposición han sido múltiples. La fundamental legalizar a unos sí y a otros no, manteniendo al conjunto pendiente del anzuelo.



SUPERARSE O MORIR

El gobierno Suárez se ha superado a sí mismo al fomentar la división incluso dentro del campo socialista al legalizar al PSOE histórico. Aquí hay un importante matiz para aclarar el hecho. Las diversas formaciones socialistas actuantes en la política española tienen un origen distinto, además de unas siglas deferenciadas, y una política no exactamente coincidente. El PSOE histórico es una parte del PSOE no muy relevante, que quedó en minoría en un Congreso y que tiene derecho a escindirse si así lo considera, pero no a sustituir a la mayoría. La reacción del PSOE de Felipe González es explicable, pero no parece oportuno que se manifieste abandonando la Comisión Negociadora. Más correcto resultaría, que juntamente con el resto de la oposición, patrocinara una actitud más firme de ésta, dentro de la negociación o fuera de ella.

La operación de división culmina con la aparición en unas semanas y la legalización inmediata de algo que se llama Federación Social Independiente, en torno a sectores en el gobierno, y que siendo derecha, no es ni Democracia Cristiana —la derecha más homologable desde un punto de vista real— ni Centro Democrático, que de por sí también tiene apariencias de recurso rápidamente inventado, ni Alianza Popular. La operación se presenta con marchamo de centro izquierda y pretende estar vinculada a grupos como los socialdemócratas de García López o los antiguos socialistas del Sr. Murillo al que le han regalado de repente las siglas PSOE. Este sería, rápidamente instrumentado, el partido del gobierno, que ha oído en los sondeos de opinión que la una nutrida mayoría se va a pronunciar por un centro izquierda con adjetivo social o socialista. Quizás está calculado el efecto de enfadar al PSOE de Felipe González y lanzarlo a posiciones radicales, es decir, coherentemente socialistas y marxistas para abrir posibilidades a ese centro izquierda improvisado.

Así que de la mano del gobierno aumenta la ceremonia de la confusión. De esa ceremonia no sale ganando nadie. El que menos el pueblo español y la democracia. Se adivinan elecciones teledirigidas, utilización prostituida de los medios de información, manipulación de una opinión débil tras cuarenta años de fascismo y de incultura. Si la situación continúa siguiendo estas señales, se adivina otro gran perdedor: La Corona.

Ante estas maniobras son dos los factores políticos que deben reconsiderar su posición y su actuación. En primer término la oposición, cuyas renuncias han llegado más allá de lo permisible.



... La Corona, ante los «lobos».

En segundo término la Corona, que puede verse peligrosamente afectada por los resultados de los «lobos» políticos que le debían preparar el cambio, y que no resisten la tentación de manipularlo para permanecer.

C. FORCADELL

Andalán,... secuestrado ...y en el Juzgado

EL pasado jueves, día 3, ANDALAN fue, una vez más, secuestrado. Se trataba del n.º 107, prácticamente agotada su distribución y venta, por lo que los dos inspectores de policía que se personaron en nuestros locales únicamente pudieron llevarse tres ejemplares, y en la imprenta los fotolitos de todas las páginas. El mandamiento judicial hace referencia al artículo «Terrorismo: ni están todos los que son...», y han sido llamados a declarar, tanto nuestro director, Eloy Fernández Clemente, como los autores del mismo, el «Equipo Zeta», integrado por Mariano Anós, Javier Delgado Echeverría y Guillermo Fatás. Como ANDALAN se imprime habitualmente los jueves por la mañana, no hemos podido alcanzar más información, ya que la declaración habrá tenido lugar justamente el jueves a mediodía.

ESTA TIERRA ES ARAGON



¿...Y después de Cantero?

La reglamentaria jubilación del arzobispo de Zaragoza, Pedro Cantero Cuadrado, al cumplir los 75 años de edad, abre un dilatado paréntesis de espectativas precisamente en el momento en que la Iglesia aragonesa lucha, a niveles esencialmente de bases, por recuperar el ritmo a marchas forzadas y ajustarse urgentemente a un hecho regional que se acelera día a día. Toman, pues, de alguna manera cuerpo, las previsiones hechas desde esta misma revista hace más de un cuarto de año (ver ANDALAN n.º 102).



A WIRBERTO, CURA.

Como, efectivamente, apuntábamos desde estas mismas páginas, la larga reata de comentarios, rumores y palabras a media voz no han necesitado más que de la «materialización» de la dimisión de Cantero Cuadrado para, de forma no excesivamente frontal, ir ganando concreción y solidez. En efecto, desde finales del pasado mes, diversos sectores eclesiásticos han puesto en circulación —abiertamente en unos casos, de forma más restringida en los otros— cierta suerte de «manifiestos» en los que sientan su postura en torno al hecho de la futura ocupación de la vacante. En otro orden de cosas, la provisión de la sede episcopal de Tarazona con un obispo aragonés —Victorio Oliver, largamente entrenado al lado de Tarancón (entrenamiento que, al parecer, ha afectado, por otro lado, su estado de salud)— y la confirmación del «PNN (Prelado No Numerario)» Javier Osés como obispo de Huesca son considerados, en amplios sectores eclesiásticos, como movimientos de piezas de ajedrez en el que el «jaque a la reina» —es decir, a la archidiócesis zaragozana— está aún por ver. ¿Qué significa la confirmación del obispo Osés Flamarique tras ocho largos años de interinidad, precisamente en momentos en que su nombre sonaba con fuerza para la sede de Bilbao, próxima ya la salida de Añoveros? ¿Y la llegada de Oliver a Tarazona, una sede quizá algo estrecha a la alta cualificación pastoral de dicho obispo? ¿Por dónde va actuar la Santa Sede en la provisión de la diócesis de Jaca, próxima también a producirse?

De momento todo son interrogantes, remarcados, como es tradicional, por el tupido velo que suele cubrir los asuntos que se están guisando en Roma. Pero, por lo pronto, atención a las tomas de postura que ya se están evidenciando.

LA INQUIETUD DE LOS CRISTIANOS DE BASE

Desde hace algunos días, circulan por la ciudad unas hojas impresas atribuidas, manuscritamente —es decir, fuera del texto impreso— a las Comunidades Cristianas de Base y que, bajo el título de «Un nuevo obispo» parecen haber sido repartidas profusamente por distintas parroquias de la archidiócesis. Tras aclarar en el inicio que dicho comunicado es el resultado de varias reuniones entre dichas comunidades, se plantea ya la invitación «a reflexionar juntos y compartir nuestras inquietudes en torno a la noticia de un nuevo obispo para nuestra diócesis».

Sintéticamente, en dicho comunicado se plantea abiertamente la necesidad de que el nuevo obispo, si bien «no precisamos que sea aragonés, aunque lo preferimos», conozca las realidades y la problemática de Aragón. Asimismo, se expresa en él el deseo de que el nuevo obispo fuese «vínculo de unidad entre los diferentes y encontrados grupos de sacerdotes y comunidades que existen en la diócesis», punto éste que ha sido interpretado en algún sector como alusión al bloque sacerdotal del Opus Dei, interpretación que parece ciertamente lógica cuando, más adelante, se insiste en que «el nuevo arzobispo sea fundamento de una Iglesia pobre» (en mayúsculas en el texto original), (y que abundarían en las hipótesis recientemente vertidas por Ricardo de la Cierva en «Opinión», según las cuales el Opus estaría presionando en Roma para la desfenestración de Tarancón).

Tras hacer especial hincapié en que el nuevo obispo no debería ser tanto un dirigente como un coordinador entre los distintos obispos auxiliares y representantes de grupos cristianos cuya materialización se reivindica también en el comunicado, se pide abiertamente claridad en la gestión de los recursos económicos de la diócesis —«la devoción a la Virgen del Pilar produce bienes a la Iglesia cuya cuantía y destino desconocemos»— y, finalmente, la renuncia a toda pompa y boato por parte del nuevo prelado.

...Y LA DE TEOLOGOS Y EDUCADORES

Casi al mismo tiempo que el atribuido a las Comunidades Cristianas de Base, llegaba a nuestras manos otro documento redactado por «un grupo de profesores aragoneses de teología y de otros campos educativos» reclamando, asimismo, la necesidad de profunda reflexión ante el próximo nombramiento de titular para la archidiócesis.

Dicho documento —cuyos niveles de difusión, por el momento, desconocemos— parte de la convicción de que «un amplio cuadro de indicadores demuestra abiertamente que Aragón está dejando de ser un simple nombre histórico». Es decir, que «existe ya un lenguaje y unos elementos expresivos de esta nueva sensibilidad aragonesa, prácticamente desconocida fuera de nuestro territorio». Esta convicción prologa otra: «pensamos que ha llegado el momento en que la Iglesia debe preguntarse, muy seriamente, qué está aportando en estos momentos de sustancial a este renacer aragonés».

El cuerpo central del documento lo constituye el planteamiento de una larga serie de cuestiones, formuladas casi todas ellas ya en el más arriba mencionado informe de ANDALAN. Es decir:

—La falta de arraigo y vitalidad en las escasas estructuras eclesiásticas regionales. Basta reseñar, para ello, la total desvinculación entre las seis diócesis aragonesas (Y, «ante esta situación pastoral pensamos que lo realmente necesario es que la Conferencia Episcopal Aragonesa propicie un trabajo pastoral interdiocesano, complementario y realista»).

—Carencia de un conocimiento actualizado y sistemático de la Región por parte de la Iglesia.

—Insostenible posición actual del clero y los movimientos apostólicos («A pesar de ser de extracción eminentemente popular, el cura aragonés se halla en una postura ambigua e incómoda ante el propio pueblo»). Y—¡atención a esto!—, «no podemos aguardar positivamente la llegada de una solución nacional. Creemos que los obispos aragoneses deberían plantear una solución regional al problema».

—Necesidad de replanteamientos innovadores de cara a las grandes masas urbanas (y aquí vuelve a aparecer otra alusión a la existencia de ciertas disidencias, al señalarse que se trata de «dimensiones de evangelización totalmente desconectadas, cuando no en competencia encubierta»).

—En función de la necesidad de un profundo conocimiento de la problemática regional, necesidad, asimismo, de que las sedes aragonesas estén ocupadas por prelados nativos.

—Es absolutamente urgente acabar con la desmembración eclesiástica del territorio aragonés. Es decir, vuelta a su espacio eclesiástico propio de las comarcas aragonesas del Nordeste (dependientes de Lérida), del Noroeste (vinculadas actualmente a Pamplona) y del Bajo Aragón (bajo administración zaragozana, cuando lo lógico sería que lo fuesen de Teruel).

SE BUSCA UN HOMBRE

Así las cosas, las especulaciones y rumores van que vuelan. Y si en algo consiguen ponerse de acuerdo es en que no se espera que el nombramiento llegue de Roma mientras dure la Cuaresma.

De cualquier forma, lo que sí parece evidente es que la lista de prelados aragoneses repartidos por España y aun por el extranjero, con no ser demasiado corta, no es fácil que dé la clave de por dónde van a ir las decisiones de Roma. En efecto, y si las cuentas no nos fallan, siete son los ilustres hombres de Iglesia aragoneses que actualmente ocupan sedes episcopales o puestos de considerable importancia en el largo escalafón eclesiástico:

- Damián Iguacén Borau, nacido en Fuencalderas hace 60 años y, desde 1970, obispo de Teruel.
- Laureano Castán Lacoma, nacido en Fonz, titular de la sede de Sigüenza y vinculado al consiliario de la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales.
- Francisco Peralta Ballabriga, natural de Híjar, y actual obispo de Vitoria.
- Victorio Oliver, nacido en Mezquita de Jarque y, con Iguacén, los dos únicos obispos de Aragón en sedes aragonesas. Titular, desde hace muy poco, de la sede de Tarazona.
- José María Bueno Monreal, cardenal de Sevilla y, por la edad, próximo a su jubilación.
- Sotero Sanz, nacido en El Buste, y, a la sazón, nuncio apostólico en el Chile de Pinochet.
- Antonio María Javierre, natural de Siétamo y, actualmente, secretario de la Congregación para la Educación Católica, con sede en Roma.

Estos son, pues, los únicos siete eclesiásticos aragoneses que actualmente figuran en el «ecuador» jerárquico en el que la Santa Sede tradicionalmente venía fijando la vista. ¿Habrá, por primera vez innovaciones?

De momento, atención al color del humo que se cuela por las chimeneas próximas a La Seo.

José Ramón MARCUELLO

Izquierda Jiménez Democrática

«Y decimos que si a cierto señor de cierta Alianza le repugna sentarse con los comunistas, nosotros repartiremos el pan con nuestros hermanos marxistas». Hábil, elegante, profundo conocedor de los laberintos políticos, compuesta figura y ademanes seriamente episcopales, Ruiz Jiménez fue protagonista la semana pasada del acontecimiento político más efervescente, quizá, que recuerden las rancias paredes del Ateneo zaragozano.

José Nieto, el hombre de Izquierda Democrática en Aragón, presentó el primer mitin de su partido en Aragón, al mismo tiempo uno de los primeros de I.D. a nivel nacional. Con la pequeña dosis lógica de engarrotamiento, el Sr. Nieto explicó la génesis de dicho partido en Aragón —«no somos un grupo de amigos, una tertulia. Muchos de nosotros, no nos conocíamos hasta hace poco tiempo»— a la vez que enumeraba las motivaciones de identificación con la línea política de Izquierda Democrática, «partido que —añadió— no tiene prisa por gobernar, pero sí por entablar urgentemente el diálogo, diálogo que sólo podrá darse en condiciones de absoluta democracia».

Tras la presentación del demócrata cristiano aragonés, Alfonso Abad, Joaquín Antuña (de la ejecutiva de Madrid), Mabel Pérez Serrano (también de la ejecutiva), Arturo Cierva (del provincial de Zaragoza) y Carlos Bru (vicepresidente de I. D.) señalaron, ante el numeroso auditorio, la postura de su partido ante la problemática de la juventud, la mujer, la autonomía regional, el campo, las entidades de ahorro («como en el cuento —se pudo oír allí— de Alí-Babá y los cuarenta...») y, fundamentalmente la posición de Izquierda Democrática ante el proceso electoral, posición que dicho partido sintetiza en el ya conocido pacto constitucional.

Por decirlo de forma plástica, la intervención de los distintos oradores estuvo hábilmente entreverada de líricas apelaciones a poetas como Walt Whithman, Evtuchenko o Miguel Hernández —que por algo estábamos en el Ateneo— con contundentes obuses de grueso calibre. ¡Qué no se llegaría a decir, que el fragor de una dura alusión a la Justicia en la etapa que todos nos sabemos, la mismísima bandera española cayó al suelo mientras en el aire quedaba el posillo de negros presagios!

Y, en efecto, la caja de los truenos se destapó cuando el vicepresidente Bru dijo textualmente: «sepan ustedes que si votan a Alianza Popular, votan al continuismo, votan la vuelta al Régimen». Alguien pidió silencio al conferenciante y, acto seguido, tres asistentes —tras hacer un ademán agresivo uno de ellos— se levantaron dejándose ver, y abandonaron el local.



UN POLITICO DE TALLA

Con esta suerte de prólogo beligerante, se dio paso al auténtico plato fuerte de la tarde. Realmente, escuchar, observar los ademanes de Joaquín Ruiz Jiménez justifican, por sí solos, la masiva asistencia al acto. Sagaz conocedor de los resortes que mueven los auditorios, el líder de Izquierda Democrática, profundamente honrado, es, sin duda, uno de los hombres más políticos del país en el sentido total. Y, sin lugar a dudas, brújula de un partido llamado a desempeñar un esencial protagonismo en esto de desanclar definitivamente al país de un Régimen «en el que yo participé y del que ya, creo, me redimí, y si no que lo diga el pueblo español» —dijo textualmente—.

Hacía falta, sin duda, en Zaragoza, el contundente parlamento de un auténtico político... Aunque sólo fuera porque alguien tenía que proponer ya pérdida de lastre al Centro Democrático —es decir, «desalianzándolo en su sentido popular»— y llamar a la templanza al Sr. Suárez ante la tentadora tentación —permítase la redundancia— de barrer para casa».



ESTA TIERRA ES ARAGON

SOCIALISTAS SIN UNIDAD

CONFLICTIVA como se recuerdan pocas, la quincena tuvo además un fuerte ingrediente político, terminando, como suele ocurrir últimamente, en mitines y empezando por las conversaciones —secretas— que han mantenido los diversos grupos socialistas con la unidad orgánica como telón de fondo. Las elecciones, a la vuelta de la esquina, como aquel que dice, resumen perfectamente esta rica actividad.

De acuerdo con la línea marcada por su comité federal, fue la federación zaragozana del Partido Socialista Obrero Español quien lanzó la propuesta sobre la mesa. Del otro lado, el Partido Socialista de Aragón y el Partido Socialista Popular. En resumen, el ofrecimiento suponía la plena convergencia de las tres organizaciones pero manteniendo, de alguna manera, el papel hegemónico del PSOE. Así, este grupo ponía sus condiciones para la unidad: aceptación de la declaración de principios del partido, acuerdo con su estructura actual de «partido federado» y, por último, el respeto a la democracia interna de la organización.

La proposición, de claro contenido electoral, ofrecía, a su vez, dos posibilidades diferentes: si se llegaba a la unidad orgánica después de los comicios, pero previo acuerdo en las bases de unificación, se presentaría una candidatura socialista única para la región bajo las siglas del PSOE, siendo negociables tanto listas como programas. En caso contrario —unidad previa a la consulta electoral de junio— lo previsto era la celebración de un congreso regional en el que todo estaría sujeto a negociación y contaría con plena autonomía para definir la línea política del socialismo en Aragón. Cabía, incluso, la posibilidad de aglutinar los tres colectivos bajo la siguiente denominación: Partido Socialista de Aragón (PSOE).

Aunque las negociaciones se han mantenido dentro del más completo sigilo, cabe adelantar «a priori» la respuesta del PSA (cuyos planteamientos pasan por la «federación de partidos» y no por el partido federado»): **no**. Para este colectivo aragonés, la «obediencia regional» no es negociable y sus fuerzas pueden medirse —aquí y ahora— ventajosamente con las del PSOE. Este es, sin duda, un dato que ha estado presente en la mente de los negociadores. La fidelidad del PSA a los acuerdos de la Federación de Partidos Socialistas es, por otro lado, bien patente, lo que descarta de antemano movimientos como el que culminó con la firma del «Documento de los 120».

TRECE POR LA DEMOCRACIA

No es usual que partidos políticos de diferente ideología se pongan de acuerdo a la hora de sentar las bases de un proceso político como el español. Y mucho menos frecuente es, desde luego, la completa unanimidad de democristianos, socialistas y comunistas a la hora de solicitar una normalización política que pasa, hoy por hoy, por la liquidación de las instituciones residuales del franquismo y la concesión plena de los derechos fundamentales de la persona. De ahí la importancia singular del documento suscrito por trece partidos políticos aragoneses —cuatro democristianos, cinco comunistas y cuatro socialistas— durante la pasada semana. La clara toma de postura ante temas como la amnistía total, la legalización de todos los partidos y el reconocimiento de la pluralidad de pueblos del Estado español, no justifican —aunque desgraciadamente la realidad sea muy otra— la casi absoluta falta de atención que los medios de comunicación aragoneses —incluso los vinculados a la socialdemocracia, gran ausente de este escrito— hacia una noticia de singular relevancia política.

Todavía —todavía, Señor— los responsables de nuestros medios de comunicación sufren súbitos ataques de urticaria cada vez que un demócrata-cristiano y un comunista firman un documento o llegan a un simple acuerdo ante cuestiones cívicas.

SALIR A LA CALLE

Cívicas fueron también las acciones protagonizadas el pasado domingo por la tarde, en Pleno Paseo de la Independencia de Zaragoza, por unos 150 militantes del Movimiento Comunista de Aragón que se movían entre los transeúntes portando carteles que pedían, en grandes caracteres, la legalización de todos los partidos. Los «hombres-sandwich» conversaron con el público tranquilamente e incluso llegaron a entrar en diversos bares y cafeterías buscando el diálogo. Al mismo tiempo, miembros del Partido Comunista de Unificación vendían «Unidad», su portavoz, y militantes carlistas recogían firmas para solicitar la vuelta de su líder, don Carlos Hugo.

Esta pacífica conquista de nuestras calles no se vio enturbiada por ningún incidente y, si acaso, sólo cabría destacar la participación de la gente, interesada y divertida a la vez. Y es que son muchos años de abstinencia.

Que se lo digan si no a la Unión General de Trabajadores y a Comisiones Obreras, que abren locales propios en Zaragoza después de cuarenta años de CNS. Los socialistas, escasos de medios económicos, inauguran esta semana unos bajos del barrio de las Fuentes para sus militantes y simpatizantes; CC.OO. prepara, por su parte, un piso en una céntrica calle de la ciudad. Aunque pequeña, la noticia no carece de simbolismo.

IR DE MITIN

Los altoaragoneses pueden añadir una distracción más —y no precisamente frívola— a las hasta ahora existentes en Huesca capital: ir de mitin, por ejemplo. Y la verdad es que no falta dónde escoger: en una quincena, han sido dos los partidos que presentaron sus líderes y sus programas en olor de multitudes.

Después de cuarenta años —hay que repetir de nuevo esta significativa referencia— al PSA le cupo el honor de celebrar el primer mitin político en Huesca. Ocho oradores, —entre ellos varios destacados dirigentes locales— intervinieron durante casi dos horas, comentando diversos aspectos de la actualidad política regional así como la postura del partido ante ellos. «El futuro de Aragón —vinieron a decir estos socialistas— deben decidirlo los aragoneses con la autonomía como instrumento». Así lo requieren las peculiares circunstancias de nuestra región y su extensísima e inatendida problemática. Más de un millar de personas en el auditorio y alguna anécdota curiosa, como la detención de dos hedillistas que intentaban repartir su propaganda a la entrada del frontón Jai-Alai. El anuncio hecho por el altavoz puso final feliz al incidente, al ser puestos rápidamente en libertad los dos falangistas.

Siguió en la lista Izquierda Democrática (de cuyo mitin en Zaragoza damos amplia referencia en páginas regionales) que también supo congregar a buen número de asistentes en la Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B. Faltó el innegable aliciente que supone siempre la presencia de Ruiz Giménez, pero se dieron a conocer militantes tan destacados como Angel Vallés, colaborador de «Heraldo», y José María Laborda, cabeza visible del partido en la provincia. Por Madrid y Zaragoza, respectivamente, Jaime Cortezo y el abogado José Nieto Salo.

En cambio, legal y todo, el PSOE no ha podido celebrar en Zaragoza su primer acto público, tras de haberlo retrasado en primera instancia en solidaridad con las víctimas del brutal asesinato de la calle de Atocha. En este caso, la prohibición ha llegado con más habilidad de la acostumbrada; en lugar de prohibir el acto el delegado gubernativo —lo que no sería muy coherente después del placet» gubernamental— ha sido la «apolítica» Delegación Nacional de Educación Física y Deportes (como todo el mundo sabe dependiente de la Secretaría General del Movimiento) la que a tres días vista del acto denegó la utilización del polideportivo Salduba, previamente concedido por escrito por la delegación del citado organismo político-deportivo. El PSOE ha encajado el golpe y respondido con esta frase lapidaria de su fundador, Pablo Iglesias: «Cuando se nos ha tachado de gubernamentales y se nos ha criticado por vivir dentro de la ley, hemos dicho que mientras no tuviéramos fuerza para vencer revolucionariamente y se nos permitiera vivir en la legalidad, de la legalidad nos serviríamos para educar y organizar a nuestros compañeros de trabajo. Mas si ahora nos cerráis ese camino, ni nos amilanaremos ni nos cruzaremos de brazos; iremos por el otro...».

Esta obstaculización —que el PSOE ha interpretado como «auténtica prohibición gubernativa» y que ha sido criticada ya por el PCE— es una excelente fuente de enseñanzas para quienes piensan —todavía— que la democracia puede coexistir con determinadas instituciones del pasado.

Prohibir, como siempre, es en esta tierra nuestra lo más fácil y socorrido. «Quosque tandem...».

L. Rived SOLORZANO

El P.S.A. protagonizó el primer mitin en Huesca.

el rincón del tión

CASI CINCO MILLONES DE PESETAS le costó a AGRAR, S. A. la filmación del spot publicitario recientemente filmado en U.S.A. con el camionero Sonny Pruitt —Claude Akins, su nombre de pila— y que, con un potente camión de 60 Tm. y matrícula de Zaragoza, recorre España cantando las excelencias de las semillas elaboradas al calor de la Caja de Ahorros, «la grande». El rodaje tuvo que efectuarse en Estados Unidos, debido al excesivo trabajo del «routier» de la camisa a cuadros.

ARMANDO ABADIA, alcalde de Jaca, parece que se enfadó mucho cuando notó que en el tradicional aguinaldo del Ayuntamiento a los funcionarios, se había incluido una botella de champán de conocida marca. Al parecer el enfado tuvo que ver con la decisión de la casa champanera de hacer su convención en el Gran Hotel, una vez desechado el presupuesto pedido al flamante Palacio de Congresos, donación de la Caja al Ayuntamiento. Como es sabido, el señor Abadía es, al alimón, alcalde de Jaca y director de la sucursal de dicha entidad de ahorro en «la Perla del Pirineo».

POR ENCARGO DEL PSOE se está llevando a cabo en Zaragoza una encuesta realizada por la agencia «Consulta». Tal encuesta está destinada, por lo que se desprende de su último apartado, a sondear el estado de opinión pública en relación con sus preferencias por dicho partido.

FERNANDO MOLINE, agricultor de La Puebla de Alfindén y, según parece, uno de los puntales más fuertes de la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón, aparecía días pasados —debido, sin duda, a un desliz redaccional— como corresponsal en dicha localidad del diario azul zaragozano «Amanecer». Según cuentan, al señor Moliné aún le dura el susto.

«HERALDO DE ARAGON», diario cabecera de la región, se negó a aceptar publicidad pagada de Izquierda Democrática, partido que recientemente se presentó en Zaragoza.

«Heraldo de Aragón» publicó días atrás publicidad del I Congreso de Alianza Popular. El mismo diario se negó a publicar una carta de contestación al artículo «Por favor, la verdad sobre Aragón», publicado por Angel de Uña, donde se atacaba duramente a los partidos políticos de la oposición democrática. Cosas.

«VICTOR FRAGOSO DEL TORO, al parecer, tiene unos incomprensibles deseos de presentarse a senador por Huesca», según P. G. en la «Hoja del Lunes» local.

FUENTES FIDEDIGNAS aseguran que el Gobierno Civil de Zaragoza no ha prohibido ningún acto en las últimas 24 horas.

¿DESAPARECE "EL NOTICIERO"?

Prosiguen, muy avanzadas, las negociaciones entre la empresa editora del matutino zaragozano «El Noticiero» y el grupo Prensa Española - Prensa Castellana —editores de «ABC» e «Informaciones», respectivamente— de cara a establecer relaciones que permitan un relanzamiento del diario aragonés, que cuenta con 75 años de vida. Según ha confirmado a ANDALAN la Gerencia de «El Noticiero», en una primera fase éste recibiría apoyo técnico e informativo del grupo madrileño para mejorar y ampliar el periódico, que pasaría de 32 a 40 páginas. En una segunda fase, «Prensa Española» pasaría a ser mayoritaria del capital de «El Noticiero», lugar que actualmente ocupa Francisco Sánchez Ventura, hermano del ministro de Justicia del último Gobierno de Franco.

Aunque las negociaciones se iniciaron con las dos empresas periodísticas —ligadas por la presencia de dos consejeros comunes, Torcuato Luca de Tena y Nemesio Fernández Cuesta— quizá en la línea de la iniciativa de ambas en Sevilla —Edición matutina del «ABC» y vespertina de «Informaciones» de Andalucía— parece que en la actualidad las negociaciones se decantan hacia la vinculación de «El Noticiero» con Prensa Española. En efecto, un alto cargo de Prensa Castellana ha manifestado a ANDALAN que no tiene noticias de otros contactos que los iniciales, tenidos hace algunos meses y que no habían arrojado resultado positivo alguno.

HUESCA: UN TOQUE DE ATENCION AL P.S.O.E.

Según fuentes dignas de crédito, el comité ejecutivo del Partido Socialista Obrero Español ha denegado a la federación de Huesca el permiso para presentar, en unión de otros grupos de la oposición democrática, una candidatura única para la consulta electoral de junio.

La postura unitaria de cara a las elecciones fue votada unánimemente por los militantes de la federación altoaragonesa, quienes informaron favorablemente a los órganos rectores de este partido federal, entendiendo que las peculiares condiciones de la provincia hacían aconsejable la unión de fuerzas democráticas, a pesar del acuerdo adoptado por el PSOE en su último congreso.

La noticia, que se acaba de conocer ahora de modo extraoficial, pudiera confirmarse en los próximos días por los responsables del partido. Hasta el momento, quedan fuera de la coalición electoral altoaragonesa el PCE y el PSOE.

LA SEMANA GRANDE DEL CAMPO

Junto con los de otras grandes zonas del resto de España, los campesinos aragoneses, pioneros hace un año, de «la guerra de los tractores», han vuelto a saltar a las carreteras con una idea muy clara de lo que quieren y de los caminos para llegar a ello.

Y en vez de entrar en una enumeración de aquellas zonas donde las demostraciones han sido más contundentes —es decir, prácticamente todo Aragón—, ANDALAN ha creído oportuno analizar una lucha bien localizada, bien acotada y seguida paso a paso por el periodista. No por preferencias, no por casualidad. Valdrá con cambiar el nombre del pueblo en cuestión por el de cualquier otro pueblo de Aragón.

El resultado final, será el mismo.



Regreso triunfal.

Los agricultores han recuperado su dignidad. Los campesinos que durante años se mordían los puños con impotencia y desespero al ver cómo eran marginados y explotados, sin capacidad de respuesta y de levantar la voz, se han quitado de encima las humillaciones pacientemente sufridas al levantar la bandera de unas reivindicaciones que al ser expuestas ahora a la luz pública deberían abochornar a los burócratas de ministerios, cámaras y hermandades que tan sólo se han dedicado a vivir a costa de la agricultura sin exponer ni atender ninguna de sus peticiones.

Los campesinos aragoneses, como los de otras muchas regiones y nacionalidades del Estado, han dado un ejemplo hermoso y generoso de solidaridad y valentía. Han roto las cadenas del individualismo y de la apatía para echarse a la carretera, fortalecer los hasta ahora incipientes sindicatos libres, y defender unos intereses de pura subsistencia. En Madrid puede que se hayan sorprendido de esta capacidad de respuesta de una clase explotada económicamente y marginada socialmente, pero los protagonistas de esta huelga de tractores señalan que esta protesta masiva la tenían en mente desde hace mucho tiempo y al presentarse una circunstancia favorable la han sabido aprovechar hasta el máximo.

Muchos han sido los ejemplos de entrega y lucha solidaria en los pueblos de Aragón durante esta Semana Grande de la huelga general. Pero hemos querido escoger un caso, Zaidín, para poder exponer desde dentro esta ruptura con el pasado franquista y con sus estructuras que tan sólo servían al gran capital y a las multinacionales que de manera creciente y alarmante están dominando ya los entresijos de la economía agraria española.

LAS CUOTAS DE LA SEGURIDAD SOCIAL

En Zaidín, como en todos los pueblos de la comarca del Bajo Cinca, existía un malestar y unas inquietudes que se remontan a las manifestaciones protagonizadas en mayo de 1975 en protesta por la pretendida instalación de la central nuclear de Chalamera. El problema nuclear sirvió para despertar muchas conciencias y para demostrar que la política desarrollista se hacia a espaldas del campo. Además, todos eran conscientes de que de continuar la tónica actual de fuertes subidas de los precios de los productos industriales, abonos, aguas, impuestos, etcétera, con un estancamiento en los precios de los productos agrarios, no se podría seguir viviendo de las explotaciones agrícolas. *«Dentro de un par de años nos morimos de hambre»*, era el comentario generalizado de unos agricultores que para poder subsistir, y a base de trabajar muchas más horas, han tenido que montar granjas de cerdos y pollos, además de diversificar mucho su producción. Las nuevas cuotas de la Seguridad Social y la exclusión de los beneficios a la mayoría de los labradores fue la gota de agua que colmó el vaso. Zaidín, desde el 18 de enero se negó a pagar unas cuotas que no les reportaban ningún beneficio. Para calmar los ánimos de los vecinos, se trasladó al pueblo el señor Lample Operé, uno de los apóstoles y beneficiarios principales del sindicalismo vertical, que con la gastada y desprestigiada retórica del franquismo, pretendió hacer comulgar a los campesinos con ruedas de molino. Cuando llegó a Zaidín el señor Lample, todavía creía que con cuatro palabras, un poco o un mucho de demagogia, y las promesas incumplidas de siempre, podría llevar a su causa a unos labradores que hacía muchos años no se sentían representados, si es que lo sintieron alguna vez, por Cámaras y Hermandades. Lample soltó la misma profanada que habrá pronunciado cientos de veces durante los años de la dictadura, pero en esta ocasión se encontró con la sorpresa de que sus palabras caían en el vacío y provocaban reacciones de hostilidad. Su visita a Zaidín sirvió tan sólo para que los campesinos se reafirmaran en su determinación de no pagar las cuotas de la Seguridad Social.

El alcalde de Zaidín, que ofreció su dimisión para apoyar a la U.A.G.A., aparece junto a la carretera, jugando a las cartas como un campesino más.

Poco después estallaría el escándalo de la patata en La Rioja y León. Las noticias de las acciones reivindicativas de los labradores de aquellas regiones encontraron terreno abonado en el Bajo Cinca, de igual manera que lo hallarían en otras partes de Aragón. Los pocos contactos que tenía en el pueblo la Unión de Labradores y Ganaderos de Aragón se movilizaron rápidamente para canalizar y dinamizar el descontento creciente de una manera organizada y responsable. Pronto se pudo constatar que los campesinos habían perdido el miedo y el temor de decenios —fruto de la represión, en las zonas rurales mucho más fuerte y sin fiscalizaciones—, y estaban deseosos de participar en una protesta general. En la noche del lunes 28 habían corros y corrillos en los cafés y, después de una conversación con los responsables de la U.A.G.A. de Fraga, se decidió sacar los tractores a la carretera. Eran pasadas las once de la noche cuando una numerosa comisión fue a visitar al alcalde para pedirle la utilización de los altavoces instalados en la torre del campanario de la iglesia para poder anunciar la salida de los tractores. El alcalde tan sólo dijo que si esa era la voluntad del pueblo, él sería el primero en sacar su tractor. Muchos estaban ya durmiendo cuando escucharon la consigna de que a las ocho de la mañana saldrían los tractores hacia la carretera general (N-II), distante unos 12 kilómetros. Desde las siete de la mañana se fueron sucediendo los llamamientos a la huelga que, como pronto se tendría ocasión de comprobar, tendrían una respuesta unánime. A las ocho se había formado ya una larga caravana de más de 100 tractores que fueron despedidos por mujeres y niños cuando enfilaron la carretera hacia Fraga (al día siguiente la participación sería del 100 %).

«ORGULLOSO DE MI MISMO»

«Ha sido una de las pocas veces en mi vida en que me he sentido orgulloso de mi mismo». *«Hemos empezado a ganar una batalla contra nosotros mismos»*. *«Por primera vez empezamos a contar algo en el país»*. *«Ya no nos dejaremos engañar más como si fuéramos subnormales»*, eran algunos de los comentarios que se escuchaban. Era el principio de una semana cargada de emociones, experiencias y enseñanzas. *«He aprendido más al lado de la carretera que en los años de escuela»*. Porque la protesta no consistía tan sólo en dejar los tractores en el arcén, sino que ha supuesto un gradual proceso de concienciación destinado a que no se pierda en el vacío la solidaridad y las enseñanzas de estos días. Se celebraban dos asambleas diarias junto a la carretera, se discutía, se comentaban las noticias que se iban recibiendo de los diferentes puntos del país, se estudiaban nuevas vías y se llegó a hablar de llevar los tractores a Zaragoza o a Madrid si hacía falta.

NO A LA HERMANDAD

Los delegados de Zaidín —al principio eran dos, pero al final había ya ocho para relevarse y atender a toda la organización— asistían cada tarde a la reunión de la Coordinadora Regional de la U.A.G.A., a la que enviaban representantes más de 50 pueblos de Aragón. Después, cada noche se volvían a reunir en un local del pueblo para recibir información del desarrollo del conflicto en todo el Estado y escuchar las sugerencias de la base sobre las nuevas iniciativas a tomar. Por primera vez en 40 años se pudo utilizar la democracia directa para elegir a los delegados de la U.A.G.A. y se pudieron celebrar libremente unas asambleas que constituyeron un modelo democrático. A pesar de la poca o nula experiencia en reuniones de este tipo, las asambleas fueron el sostén del movimiento y aportaron una gran coherencia interna a toda la protesta. Si en los primeros días se tenía poca práctica de hablar en público, al final de la semana ya no se sentían recelos al micrófono ni habían inhibiciones para levantar el brazo y pedir la palabra. De hecho, todos reconocen que estas jornadas han servido también como práctica parlamentaria y como ejemplo de buen funcionamiento democrático. Las estructuras verticales de la Hermandad fueron dejadas de lado desde el primer momento porque nadie se sentía representado en una organización que durante tantas décadas tan sólo había sabido decir «amén» y «sí señor» a todas las injusticias y vejaciones sufridas por el hombre del campo. Los dirigentes de la Hermandad dimitieron desde el primer día porque no querían contribuir a mantener con vida artificial a un cadáver pestilente que, aún después de muerto, aún intenta manipular los intereses campesinos. La asamblea comarcal que se hizo en el campo de fútbol del Fraga fue una demostración del rechazo general al verticalismo de Cámaras y Hermandades, ya que unánimemente se optó por la vía democrática de los sindicatos independientes.

Los campesinos aragoneses ya no aceptan falsos paternalismos y por ello se han inclinado y exigen la ruptura sindical. En el Bajo Cinca aún se recuerdan las palabras humillantes del gobernador civil Víctor Fragoso del Toro que pronunció ante los miles de ciudadanos que se habían trasladado a Huesca para protestar por la instalación de la central de Chalamera: *«Tenéis que estar agradecidos a Franco, porque ahora podéis venir a protestar en coche en vez de hacerlo en burro»*. Estas palabras fueron pronunciadas en mayo del 75...

SUPERAR RENCILLAS Y ESTRECHAR LAZOS

Los campesinos agrupados junto a la carretera mantuvieron en todo momento una sana alegría, optimismo y buen humor. Esta lucha sirvió para superar pequeñas rencillas personales —*«tan sólo no me hablaba con uno del pueblo, y un día le invité si quería ir a Fraga en mi coche»*—, estrechar lazos y aumentar la camaradería dentro de la comunidad. A este ambiente de distensión y esparcimiento contribuyó notablemente el hecho aleccionador de que todo el pueblo se hizo solidario y participe de la lucha. Los que no tenían tractor se ofrecieron para realizar los trabajos más urgentes de cualquier vecino, trabajo que era distribuido y canalizado por los guardas del sindicato de riegos; los propietarios de tiendas ofrecían tabaco, comida, naranjas, para los hombres de la carretera; el distribuidor de bebidas refrescantes facilitó cuantas cervezas y gaseosas quisieron; los empresarios de la construcción ofrecieron sus vehículos para llevar y traer de Fraga a los tractoristas en huelga; las mujeres, en vez de frenar, daban moral a los maridos, todos los vecinos hicieron un fondo común de resistencia para sufragar los gastos de la U.A.G.A. y pagar cualquier eventualidad —accidente, multa, etc.— que pudiera presentarse. Los motocultores hicieron los trabajos inaplazables de la comunidad. *«Ha sido una cosa muy hermosa, porque por primera vez se han superado los individualismos y nos hemos unido. La mejor lección ha sido esta de que las máquinas y el trabajo de uno han sido puestas a disposición de la comunidad. Ha sido una cosa espontánea a la que nos hemos unido con facilidad, porque por primera vez había unos hombres elegidos por nosotros, en los que nos sentíamos representados y en los que teníamos confianza»*.

LAGRIMAS DE TRIUNFO

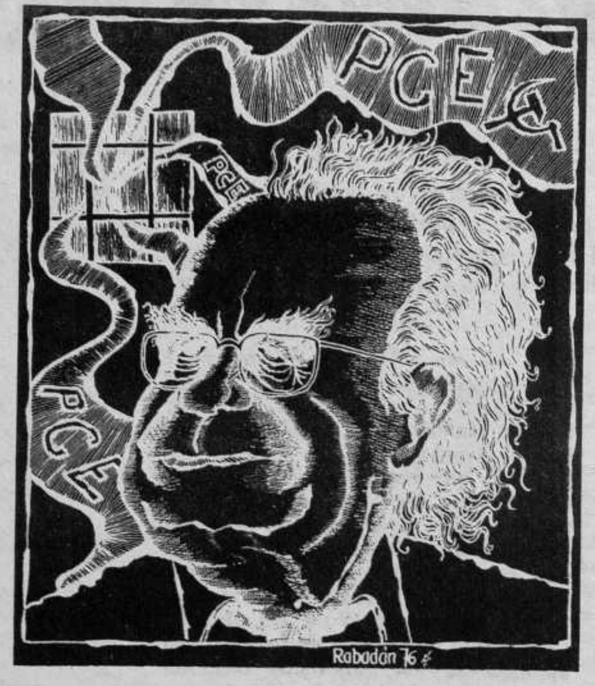
La primera batalla estaba ganada. Los tractores regresaron el sábado a Zaidín aceptando la decisión de la Coordinadora Nacional. El ambiente era de euforia cuando se volvió al pueblo. Todas las mujeres, niños y ancianos —los únicos que quedaban en la población— se agruparon en las entradas de Zaidín para dar la bienvenida triunfal a los 120 tractores que regresaban de Fraga. Muchos fueron los que lloraron en aquel momento que consideraron especialmente emocionante: lloraron no sólo las mujeres, sino los ancianos que recordaban tiempos lejanos, y los tractoristas que volvían con la cabeza muy alta. *«Tenía un nudo en la garganta al ver a las mujeres aplaudiendo; esta semana, sin trabajar, ha sido la mejor empleada de nuestra vida»*.

Saben que no han ganado la guerra, que tendrán que superar batallas y escaramuzas difíciles. Pero la moral de victoria no se la arrebatarán porque han derrotado a sus propios miedos e individualismos. El campo, que se consideraba un coto de Alianza Popular, acaba de dar una sonora bofetada al reformismo y a la reacción. La U.A.G.A. tendrá que canalizar los frutos de esta Semana Grande para responder a las esperanzas de unos campesinos que quieren vivir, con dignidad y sin marginaciones, de la tierra.

JOAQUIN IBARZ
Fotos: *LASHERAS*



eurocumbre comunista...,



«Los comunistas de España, Francia e Italia acuerdan luchar por la construción de una sociedad nueva, en la pluralidad de fuerzas políticas y sociales, en el respeto, la garantía y el desarrollo de todas las libertades colectivas e individuales: libertad de pensamiento y de expresión, de asociación y de reunión, de manifestación, le libre circulación de las personas en el interior de su país como al extranjero, libertad sindical, independencia de los sindicatos y derecho de huelga, inviolabilidad de la vida privada, respeto al sufragio universal y posibilidad de alternancia de las mayorías, libertades religiosas, libertad de la cultura, libertad de expresión de las diferentes corrientes y opiniones filosóficas, culturales y artísticas. Esta voluntad de realizar el socialismo en la democracia y la libertad inspira las concepciones elaboradas en toda independencia por cada uno de los tres partidos».

Este es uno de los párrafos más sobresalientes de la declaración final de la cumbre eurocomunista de Madrid.

No poca ha sido la prensa, nacional o extranjera, que ha especulado sobre la ausencia de una condena conjunta de la represión y la situación que se abate sobre los disidentes del campo socialista. Y es que la declaración se esperaba y ya había sido anunciada como reto a la cumbre de los tres partidos. ¿Se atreverán o no?, parecían decir algunos artículos.

De una parte queda bien clara la declaración de principios democráticos de los tres grandes comunistas de occidente, y esto siendo importante dicho colectivamente, es ya conocido en la línea de cada uno de ellos.

De otra, la propia historia evolutiva de cada partido es diferente en su salida del estalinismo. Mientras el Partido italiano ha seguido un camino lineal desde la época de Togliati con un equilibrio delicado en su dirección y raras expulsiones, el partido español, con menos posibilidades por su situación de clandestinidad, aprovecha los acontecimientos de la Primavera checoslovaca, primero, el mayo francés y la invasión de los tanques del Pacto de Varsovia en Praga después, para emprender la concepción del socialismo en la libertad y de condena del centro dirigente moscovita, separándose de su órbita ideológica.

El caso del partido francés es más complicado y zigzagueante. El Manifiesto de Champigny, apunta claramente hacia concepciones democráticas del socialismo, pero su «apego» al «hermano mayor» no hacía sus tesis muy credibles. Sólo hace mes y medio, «L'Humanité» negaba una vez más que el P.C.F. hubiese tenido conocimiento del «apócrifo Kruchev», denunciando los crímenes de Stalin, ante el XX Congreso de P.C.U.S., para dos días más tarde reconocer lo contrario por primera vez. No cabe duda que el P.C.F. va creando un nuevo equilibrio en su dirección y que sus militantes van dirigiendo tanta vuelta y revuelta.

Estos tres partidos con procesos tan diferentes no podían salir del estalinismo y del espíritu de la Internacional Comunista para crear un nuevo centro condenatorio, aunque fuese del neoestalinismo.

JUAN GARUZ



...cumbre eurocomunista

PARIS BIEN VALE UNAS ELECCIONES

Las elecciones municipales francesas siguen estando dominadas por «la batalla de París». La importancia de esta nueva alcaldía y la división de las fuerzas políticas que actualmente gobiernan Francia están siendo los árboles que impiden ver el bosque de las municipalidades que pasarán a uno u otro campo político. La Francia dividida en dos, la del 49 % y 51 %, nos promete unas elecciones apasionadas, cuyos resultados van a prefigurar lo que será el estancamiento o avance del Programa Común de la Izquierda.

Para la inauguración de la alcaldía de París no han faltado ni los golpes de teatro —candidatura de Chirac, muerte del gaullista Lafay— ni análisis brillantes —d'Ornano no sabe hacer un campaña electoral, la popularidad del antiguo Primer Ministro está en baja— ni sondeos de opinión —sondeos del mismo día dan ventaja a ambos—.

Dentro del marasmo de cifras de la enorme campaña de intoxicación de los sondeos sólo unos números son claros, los que indican un avance neto de los candidatos ecologistas independientes. Fenómeno este último de nueva aparición y que no deja de ser una preocupación para todos los Partidos políticos, que ven cómo una parte importante del electorado se sale del contexto de ellos al no haber prestado suficiente atención a los problemas del entorno y que, cuando lo han hecho, ya no eran credibles.

Será, posiblemente, este «extraño» porcentaje de votantes los que puedan decidir, en la segunda vuelta electoral, que París tenga un alcalde de izquierda o de la mayoría presidencial actual.

Otro factor imprevisible de estas elecciones será la disciplina de voto de la derecha. Tras la feroz campaña del Ministro del Interior, Poniatowski y del Ministro del Plan, Lecanuet, contra Chirac y la actitud de éste contra el Presidente de la República, es previsible que el llamamiento, hecho el domingo pasado por Poniatowski, para revertir los votos sobre el candidato de mayoría mejor colocado en la primera vuelta no de resultados muy satisfactorios tras la lucha fraticida.



CANDIDATURA COMUN DE LA IZQUIERDA

La izquierda ha comprendido a tiempo que de nada servía el discutir sobre el nombre del alcalde si no conquistaba antes la mayoría de los 109 concejales a elegir y que lo importante era ponerse de acuerdo en la lista común de candidatos. Así, las listas comunes de candidatos de la izquierda han sido presentadas en todos los sectores. Estas comprenden 44 candidatos comunistas, otros tantos socialistas —comprendido «el hombre de la cultura sin partido» Jack Lang—, 9 radicales y otras doce personalidades de otras formaciones de izquierda, esencialmente gaullistas de izquierda y del Partido Socialista Unificado (P.S.U.).

A pesar de esta unidad de la izquierda, difícilmente elaborada, sus posibilidades de victoria no son grandes, aunque numéricamente lo sean en votos. El alcalde es elegido por los concejales y los distritos electorales son muy desiguales.

La incógnita del comportamiento de los 70 a 80.000 votantes ecologistas en la segunda vuelta (se puede casi asegurar que sus candidatos no alcanzarán el 12'5 % de votos necesarios para pasar, al igual que el comportamiento de los seguidores de Michel Jobert será la clave de la nueva mayoría parisina.

Haciendo un estudio comparado de los porcentajes de votantes por cada tendencia en las anteriores eleciones municipales del 71, legislativas del 73 y presidenciales del 74, se puede llegar a prever los resultados con más exactitud que con los sondeos publicados estas dos últimas semanas y de cuya fiabilidad han dudado todos los interesados.

De este estudio resultan dos hipótesis de resultados probables:

1.ª El Consejo comprendería 48 elegidos de la izquierda, 35 partidarios de Chirac, 22 de d'Ornano y cuatro más de derecha.

2.ª El Consejo Municipal comprendería 49 concejales de izquierda, 39 partidarios de Chirac, 17 de d'Ornano y cuatro más de derecha.

Estos resultados futuribles en los que no se puede prever el comportamiento de una derecha dividida e irascible y el de un 10 % aproximadamente de votantes ecologistas, en los que caben todas las tendencias políticas, dejan de todas formas ver los estrechos márgenes en los que se va a jugar el nombre del alcalde de la Ciudad Luz.

Antonio LANUZA

QUEDE CLARO

El poder que se ha acumulado en torno a los consejos de administración de las cajas de ahorro y de su personal directivo, exige cada vez con mayor claridad un control democrático. Ya no sólo se trata de impedir que una parte importante del ahorro regional termine siendo invertido fuera de Aragón, sino de lograr que tanto el que ahora puede utilizarse en el interior de la región como los mayores márgenes disponibles que se alcancen cuando se haya conseguido terminar con esta afrenta que para Aragón supone actualmente la regulación legal de las cajas, pueda utilizarse de acuerdo con las necesidades y los intereses del pueblo aragonés. Y para conseguir esto, la solución se llama democracia.

Democracia que permita que en los consejos de administración de estas entidades que se nutren del ahorro popular y en las que, por tanto, no hay accionistas privados, estén los representantes libremente elegidos por los impositores, los organismos regionales democráticos y los empleados de las propias entidades, en una proporción que está por determinar y que podría ser de un tercio por cada estamento, lo que permitiría fiscalizar una trayectoria en la que, además de garantizarse seguridad del ahorro que se les confía a estas instituciones, se podrían canalizar las inversiones de acuerdo con las necesidades reales de la región, huyendo de todo tipo de especulación.

Porque al informar a la opinión pública de una serie de actuaciones a la sombra de la Caja, debemos insistir en que no estamos contra las Cajas de Ahorros en general y contra la de Zaragoza, Aragón y Rioja en particular. Es precisamente nuestro convencimiento de la importancia de su misión futura en la región aragonesa lo que nos lleva a poner de manifiesto los riesgos que implica la falta de un control democrático de estas instituciones que están en manos de una minoría. Una minoría que se reproduce a sí misma, ya que son sus propios consejeros quienes eligen a los nuevos al margen de cualquier control social, lo que lleva a que sus nombres o los de altos cargos de estas entidades aparezcan también en una serie de puestos claves de sociedades anónimas nada benéfico sociales —a pesar de obtener sus recursos con créditos de la Caja— y que se dedican a una de las actividades que más costes sociales ha generado: la especulación inmobiliaria, cuyas consecuencias son cada vez más palpables en el encarecimiento del precio de las viviendas y en un urbanismo irracional que se ha traducido en el deterioro del medio ambiente, carencia de espacios verdes y de zonas para equipamientos colectivos, etc. Y mientras se lucha por conseguir la socialización del suelo, es necesario denunciar la utilización de este bien escaso por parte de quienes han acrecentado su poder gracias al ahorro popular, que es uno de los grandes perdedores como consecuencia de la especulación.

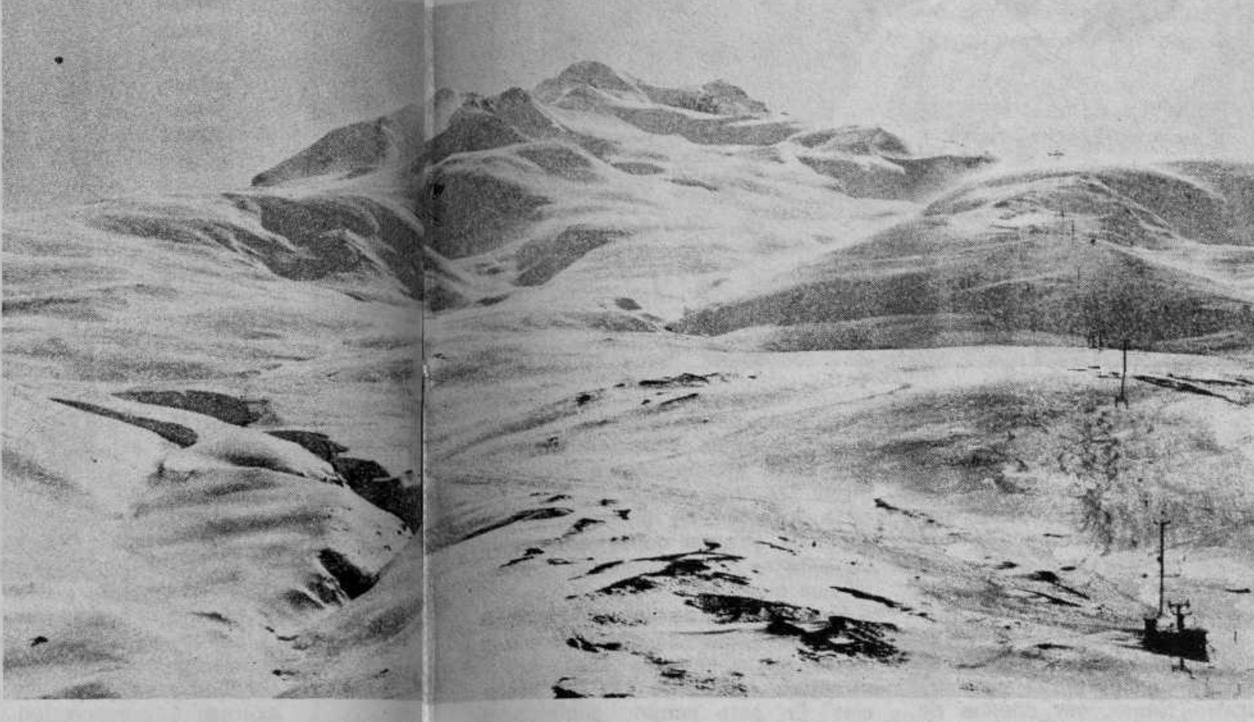
Tras haber denunciado los riesgos de un Plan Director Territorial impuesto desde Madrid, parece necesario insistir en el peligro de que sea una institución tan poco democrática como la Caja la que decida dónde se instalarán las nuevas industrias en la región —y ahí está el artificial polígono de Figueruelas— como hacia dónde crecerá este monstruo urbano en que se está convirtiendo Zaragoza al margen del Plan General (Valdespartera).

Los intereses que están en juego son tan importantes que la necesidad de un control democrático de las Cajas es ya urgente.

a

LAS MINAS DEL REY PIRINEO

De pocas cosas se enorgullece tanto la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja como de su actuación en el Pirineo aragonés. A juzgar por sus folletos propagandísticos y sus discursos, parecería que la tarea de la Caja en estos valles pirenaicos estuviera en la creación de una infraestructura costosísima capaz de relanzar nuestra montaña mediante la inversión del ahorro aragonés. Pero un acercamiento mínimo a lo que allí está haciendo la Caja ofrece resultados bastante diferentes.



REGALOS CON RETRANCA

Un pequeño ejemplo, sin demasiada importancia objetiva, simboliza bastante bien la actitud de la Caja en el Pirineo aragonés. Cierto día, el Boletín Oficial de la provincia de Huesca descubre que la poderosa entidad de ahorro tiene la intención de construir una residencia para sus empleados (los que no veranean, en el ala del Gran Hotel de Jaca reservada al Consejo de Administración) en Sallent de Gállego. Los hilos del proyecto empiezan a complicarse como es tan típico en los negocios aledaños a la Caja al saberse que la residencia se iría a construir precisamente en un prado que es propiedad de un pariente de Armando Abadía, alcalde de Jaca y representante casi plenipotenciario de la Caja en la zona.

A juzgar por lo que la Caja pretendía, según el Boletín Oficial, el prado podría acabar convirtiéndose en un enorme mamotreto de construcciones, puesto que se intentaba conseguir un volumen bastante mayor del que permiten las normas subsidiarias vigentes. Pronto quedó parado el golpe de efecto, al asegurar los promotores que no utilizarían todo el volumen solicitado, puesto que la residencia podría contar sólo con tres plantas. ¿Qué sentido tenía entonces la ampliación de volúmenes? Muy sencillo. La futura residencia ocuparía sólo una mínima parte de unos terrenos que pensaban ampliarse con nuevas compras. El volumen total se acumularía en estas nuevas compras donde la Caja o sus sociedades intermediarias podrían levantar multitud de apartamentos. En el Ayuntamiento de Sallent de lo único que habían oído hablar era de la «obra social beneficiosa para Sallent» que supondría una residencia de empleados de la Caja. Tuvo que ser la delegación de la Vivienda quien echara atrás el proyecto.

Pero no ocurrió lo mismo en otro caso muy similar, un verdadero ejemplo de los beneficios directos que pueden lograrse mediante las «obras sociales» si se sabe actuar. Cualquiera que visite Jaca y se acerque al Palacio de Congresos regalado por la Caja al Ayuntamiento que preside —hay que repetirlo— don Armando Abadía, se extrañará de la mole desproporcionada situada a espaldas del Palacio, construida precisamente por la Inmobiliaria Loarre, ligada a la Caja. El regalo del Palacio de Congresos supuso otro «regalo» para la inmobiliaria al acumular el volumen no utilizado en la parte de atrás. Como resultado, en una zona donde las normas urbanísticas de Jaca no permiten sino siete plantas, la Caja pudo sobrepasar las diez, por la vía de un edificio angular.

APARTAMENTOS, QUE ALGO QUEDA

La especulación en el Pirineo es, si cabe, más enjundiosa que la ejercida en ciudades como Zaragoza. Sobre todo si, como es el caso de muchas promociones que llevan el sello de la Caja o sus inmobiliarias, el precio real del suelo casi no debería repercutir en el precio final de los pisos y apartamentos. Taxativamente se puede afirmar que el gran negocio del Pirineo se centra en vender edificios construidos sobre un suelo casi regalado a precios de la plaza de Aragón. No es infrecuente que un apartamento en Formigal, Sallent o Panticosa alcance precios entre las 30 y las 40.000 pesetas por metro cuadrado construido.

Al calor de este negocio impresionante, la presencia de la Caja en las estaciones invernales empezó a ser fuerte y está llegando en la actualidad a copar todo lo copable. En estos momentos, desde «Formigal S. A.», empresa inequívocamente ligada a la Caja en cuanto ésta es accionista mayoritaria, junto con el Banco Industrial de Bilbao, se están controlando nada menos que tres estaciones invernales y el proyecto de una nueva.

El resultado, por el momento, está siendo —en Formigal, en Panticosa, quizá en la riojana estación de Valdezcaray, también algún día en la de Broto— una atención primordial a la construcción y venta de apartamentos, simultaneada con una desatención de la inversión en infraestructura que podría llegar a ser grave. El Ayuntamiento de Sallent, por ejemplo, ya ha advertido a «Formigal S. A.» que si no realiza las instalaciones previstas y al ritmo previsto, sería él quien las hiciera. El telesquí de la Canal de Izas, por ejemplo, a pesar de contar con una subvención especial del Ministerio de Información y Turismo, sigue sin existir. El caso de Panticosa todavía es más grave. Los hoteleros se quejan de que la estación que ahora controla la Caja decae a ojos vistas. Se da el caso de que ni siquiera cuenta con un director de estación, porque la dirección se lleva desde Formigal.

FORMIGAL, DEVALUADO

En la reciente historia de la explotación del Pirineo hay un punto especialmente triste para cientos de aragoneses que creyeron estar contribuyendo a levantar la primera estación invernal netamente aragonesa, la de Formigal. Constituida la sociedad explotadora por numerosos accionistas de Sallent, Zaragoza y otros ahorradores aragoneses, inició su andadura al comienzo de los 60, bajo la presidencia del entonces alcalde de Sallent, señor Franca. Comenzaron las obras de infraestructura e instalaciones, lo que requirió créditos de la Caja, que pronto intentaría ir haciéndose con el control de la sociedad.

En 1972 se produjo lo que algunos han calificado como la «jugada maestra de la Caja en el Pirineo». Era ya presidente de «Formigal S. A.» el señor Torrente, abogado de Huesca y hombre muy ligado a la Caja hasta el punto de ser en la sociedad su principal représentante. En pleno verano y en segunda convocatoria, la junta general de aquel año realizó una audaz operación consistente en devaluar las acciones de «Formigal S. A.» hasta un tercio de su valor nominal. En este acuerdo, centenares de inversores se cogieron los dedos sin remedio.

La valoración de la sociedad se hizo según las cifras contables del balance, por lo que sus inmuebles e instalaciones en funcionamiento estaban muy por debajo de su valor real, hasta el punto de que en esta operación los telesquís fueron valorados cada uno en un total de una peseta. El hotel Formigal figuraba también con una valoración irrisoria. El hecho de que la declaración de empresa de interés turístico permitiera la libre amortización en cinco años de todas las inversiones facilitó una valoración tan lejana a la realidad. Aquel balance valoraba la sociedad en 30 millones, cuando el total del capital social ascendía a 90. En consecuencia las acciones quedaron devaluadas en dos tercios.

BUEN NEGOCIO

Poco tiempo después, sin realizar inversiones previas de importancia, «Formigal S. A.» ampliaba su capital con acciones a la par. En la operación, además de reforzar su situación la Caja —y el valor real de su participación por tanto— entraba a formar parte importante de la sociedad el Banco Industrial de Bilbao. El sueño de una estación aragonesa levantada por el ahorro aragonés se había ido al traste. La rentabilidad de la operación sería difícil de valorar exactamente. Pero lo que resulta evidente es que los accionistas que invirtieron en la ampliación (la Caja y el BIB, sobre todo) tuvieron que pagar menos del valor real de lo que compraban. Para los que quedaron fuera de órbita, la operación supuso una fuerte pérdida del valor real de sus acciones.

La inversión que no se hizo antes de la ampliación de capital, luego aumentó. El tiempo y el dinero se le ha ido a «Formigal S. A.», sobre todo, en la construcción y venta de apartamentos, mucho más rentables a corto plazo. Por si fuera poco, una revisión del plan ha duplicado el volumen de algunas parcelas.

Algo parecido podría ocurrir pronto en Broto. El presidente de «Formigal S. A., junto con el zaragocista Miguel Angel Zalba y el promotor de la urbanización «Nuevo Broto» se encuentran presentes en un proyecto más que discutible, consistente en una nueva estación de esquí. Demasiado pequeña y escasa de nieve, dicen los técnicos, y únicamente válida para dar al actual pueblo de Broto un complemento de invierno. De ninguna manera cabría acumular de nuevo, en las faldas de esta estación, cientos o miles de apartamentos, porque no tendría capacidad suficiente. El precedente de otras estaciones ya citadas, sin embargo, podría repetirse.

La vistosidad de regalos como el Palacio de Congresos de Jaca y la «promoción de nuestro Pirineo» de la que se habla en la prosa de la Caja son, cuando menos, equívocas. En los valles pirenaicos entenderían mejor que el ahorro de los aragoneses controlado por la Caja llegara a sus montañas por dos caminos. De un lado, potenciando a los Ayuntamientos para que por sí mismos pudieran realizar las instalaciones mecánicas de las estaciones de esquí convenientes, de manera nada mastodóntica y de propiedad municipal. Al fin, los montes sobre los que se deslizarán los esquiadores, son del común. Por otro lado, el ahorro de los aragoneses podría canalizarse hacia el surgimiento de pequeñas instalaciones hoteleras, casi de tipo familiar, como ha ocurrido en afamadas instalaciones centroeuropeas. Frente a la mole de apartamentos, el pequeño hotel que daría rentabilidad al trabajo de los montañeses. Frente al reclamo de unas instalaciones insuficientes pero capaces de «vender» apartamentos, la riqueza y la racionalidad de unos pueblos que siguen cayendo en picado.

R. LASHERAS

"La Caja" y el urbanismo

CUANDO LO SOCIAL SE MERCANTILIZA

Esta será la nueva sede de la Caja. Hay quien piensa que más que otra cosa será —por su calibre— «el monumento a la Caja».

CORRIENDO los albores de la década de los sesenta, y al calor de la incipiente industrialización de Zaragoza capital, el famélico capitalismo de los años de estabilización se topa, de sopetón, con el inmenso filón del siglo. Cuentan que el hallazgo pudo deberse al talento empresarial de un hombre que descubrió las ventajas del negocio de solares sobre la fabricación de material móvil. Pero pocos dudan, a estas alturas, de que sólo una entidad del calibre de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja podía catalizar, con contundencia, la explotación del filón. Quedaban así, lejanos los tiempos en que lo social debía sobreadundarlo todo. Ahora, la mercantilización de lo urbano es el primer —si no único— mandato del decálogo de una sólida entidad centenaria.

En efecto, el largo ayuno de los planes de estabilización amenazaba con llevar al suicidio al capitalismo vencedor en 1939. Había que dar una salida urgente a la situación. Y se inventó «el milagro español», el milagro de las interminables migraciones, de los profundos desequilibrios regionales, de la cogestión industrial y urbana. ¿Por qué no fueron las industrias a los hombres sino, precisamente, al contrario? Pues, sencillamente, porque en las fábricas se hacen milagros, las intenciones estaban más que claras. Y Aragón, al menos, tiene muy buena memoria de ello. Se pregonó a los cuatro vientos una industrialización de cartón piedra y purpurina que sacó a los aragoneses de sus casas cual flautista de Hamelín. Mientras, en Zaragoza capital, se tendían líneas de tranvías hasta descampados en una operación ciudadana que nadie entendía. Pero poco, muy poco tiempo después, a lo largo de las nuevas líneas de tranvías nacían, como hongos, populosas barriadas, como Las Fuentes —por señalar el caso más flagrante, en el que se dio la curiosa coincidencia de propiedad de la línea con la de la inmobiliaria que construyó la «parte del león» del barrio», es decir, «Zaragoza Urbana»—. Aragón se fue vaciando hasta producirse el dramático hecho de que hoy la población capitalina sea justamente la mitad del total aragonés. El filón ya estaba descubierto. Todo era cuestión, ahora, de estudiar su explotación con la regla de oro del capitalismo en la mano: sacar el máximo beneficio con el mínimo costo.

UN BANQUILLO PARA UNA CAJA

En vida aún del cerebro Sinués, los altos dirigentes de la C.A.Z.A.R. —entidad en cuyo Consejo de Administración, por cierto, sigue sin existir una representación democrática de las decenas de miles de impositores— cayeron rápidamente en la tentación. Y así, lejos de operar como otras cajas de ahorros —que, bien mediante la intervención directa, bien mediante un decidido apoyo financiero sin interés de lucro, han servido para abaratar la vivienda como, por ejemplo, han hecho las cajas de Guipúzcoa o Navarra—, lejos de ello, decimos, se convirtieron en competidores de las inmobiliarias, promoviendo, a su vez, otras inmobiliarias como GARSA, Loarre, Cogullada o, más recientemente, Montecanal, S. A.

LA TRAMA SE COMPLICA

Pero no es el hecho de que una entidad de ahorros comience un proceso de competencia con especuladores ya instalados en el tinglado lo más criticable. Lo realmente asustante es que, lejos ya del interés capital de lo social que dio vida a las Cajas de Ahorro, la mano de la de Zaragoza, Aragón y Rioja comienza a verse —por una flagrante falta de transparencia— en asuntos que, cuando menos, aparecen poco claros y, en la mayoría de los casos, fuertemente conflictivos.

Esta falta de transparencia —debida, sin duda, a un olímpico desprecio de la opinión de los auténticos propietarios de «la Caja», es decir, todos y cada uno de sus impositores—, ha permitido —y nunca por culpa de la opinión pública—, que comience a tenderse sobre sus dirigentes una complicada y progresiva red de sospechas.

Asuntos, por ejemplo, como el traslado de la Delegación del Ministerio de Agricultura y del de Educación y Ciencia con todos sus servicios dependientes a varios bloques construidos por Loarre en Isabel la Católica después de que pasara un amplio período sin que dichos pisos —y como tales, inadecuados para servicios burocráticos, habitualmente desarrollados «en horizontal»—, se vendieran, dicho traslado, decimos, permitió que ojos atentos a lo ciudadano en seguida dibujasen en el aire tramas que irían a enlazar a la Caja con la citada inmobiliaria y, ambas, a su vez, al Opus, a través de la persona del delegado del Ministerio de Agricultura, Sr. Lostao, supuestamente vinculado al Opus Dei.

En el aire ya el supuesto «triángulo» —otros consideran que más que un triángulo podría ser un cuadrilátero, por el pluriempleo en determinados puestos de la Administración— muchos ciudadanos hemos creído ver cómo el flujo entre los vértices comenzaba a hacerse más patente. Como por ejemplo cuando se evidenció que un alto cargo de Loarre era el representante de FEISA, propropietaria de los Colegios de Sansueña y Montearagón, colegios donde el tándem Caja-Opus se ha dado en dar por más que evidente.

LUZ, MAS LUZ

A enturbiar este raro caldo de cultivo de supuestas tramas y concordatos han ido viniendo a contribuir, progresivamente, asuntos tan poco claros —es decir, no explicitados hasta sus últimas consecuencias— como, por ejemplo, la actuación de «la Caja» en el Plan de la Verónica. Allí, como se recordará, C.A.Z.A.R protagonizó uno de los primeros planes de iniciativa privada con la intención de ampliar su sede social de un lado y, de otro, la colocación del Patio de la Infanta, guardado actualmente en cajones como latas de sardinas en un depósito de Intendencia. Cuando el plan se pone en marcha con pretensiones de hacer viviendas, aparece de repente el Teatro Romano —que, por cierto la Caja no denuncia ante la ciudad, sino que tienen que ser terceros quienes lo hagan—.

La Caja —o sus inmobiliarias— pretextan que el respeto al teatro romano sería costosísimo, dado que el solar les había salido por un ojo, cuando, al parecer, las indemnizaciones estaban estruendosamente por debajo del valor del mercado. En la actualidad, algunos abogados y urbanistas consideran que estos solares expropiados, por haber caducado los plazos de realización de obras, deberían revertir al Ayuntamiento a precio de costo de expropiaciones hechas en su día. Es decir, que por, presumiblemente, muy poco dinero, Zaragoza podría recuperar un teatro romano rodeado de espacio libre que, mientras no se demuestre lo contrario, sigue siendo propiedad de C.A.Z.A.R (quien por cierto, parece interesada en un proyecto de levantar viviendas sobre altos pilares que dejasen al aire la rancia obra arquitectónica).

En esta misma línea de oscuridades, en el que el interés ciudadano tendría mucho que decir, estaría la reciente venta a la Diputación —quien, a su vez, lo cede «graciosamente» a Televisión Española— de la casa de los Sancho Bergua, antigua propiedad de «la Caja» y uno de los últimos exponentes del estilo «racionalista» en Aragón. El «chalet», ubicado al final del Paseo de Ruiseñores fue comprado por la Diputación Provincial a la Caja en algo más de 80 millones de pesetas, a un precio que entendidos en urbanismo consideran excesivo sobre el actual precio del suelo en aquella zona, dada su escasa edificabilidad.

LOS POLIGONOS DE LA DUDA

Pero es, principalmente, en la actuación de las inmobiliarias vinculadas a «la Caja» en el terreno de la vivienda urbana donde la imagen de la entidad, a través de dicha vinculación está siendo más duramente criticada.

La sonada intervención del Ministerio de la Vivienda paralizando las actuaciones que la inmobiliaria Cogullada en el llamado polígono 52 (barrio de La Jota) puso en evidencia la transgresión —por una cuestión de líneas— a lo legislado al respecto. Y era un proyecto de casi 1.000 viviendas en el que, por cierto, el Ayuntamiento intentó dar viabilidad mediante un proyecto nuevo de alineaciones (expediente 13.900/75).

Un polígono más allá, es decir, en el 51 (camino del Vado), y apoyándose en una actuación aislada de la C.A.Z.A.R. y que fue aprobada por el Ayuntamiento en 1975 —recuérdese al respecto su propia publicidad en la valla de obra que cierra la zona—, Loarre acaba de tramitar licencia para construir algo menos de 400 viviendas dentro de un proyecto que tanto las Juntas de Compensación del polígono 51 como del 50 han contestado ampliamente por considerar que atenta gravemente contra los intereses de casi medio millar de parcelistas de aquella zona.

La misma conflictividad, por otro lado, volvemos a encontrar en el irresuelto asunto del polígono 13 y, más concretamente, en el asunto del solar del Colegio de los Corazonistas. En este caso, como se recordará, se planteó una seria divergencia entre los propietarios del terreno y «la Caja» a través de los proyectos elaborados por los señores Pérez Arbués (por parte de los Corazonistas) y Fernández de Espinosa (representante de la Caja), declinante este último de su responsabilidad, más tarde, en su compañero Sr. Aznar. Tras las sonadas divergencias y el rechazo al Plan Parcial por parte del Ayuntamiento por supuestas irregularidades, al final se encarga el proyecto al Sr. Urraca, cuyo nombre figuraba, como se recordará, entre los candidatos a responsables del Plan Director Territorial.

EL «MONUMENTO A LA CAJA»

En parecido orden de cosas, la Caja adquirió, como es sabido, en su día, el amplio solar de la Plaza de Paraíso en que se levantaba el Colegio de los Jesuitas. Sobre dicho solar, como se anunció en su día, se levantará a no mucho tardar la sede central de C.A.Z.A.R., un enorme edificio —ver la fotografía— que, además de romper con la altura media de la zona, vendrá a agravar aún más el grave problema de servicios que el traslado del colegio —junto a la de muchos otros tantos en la ciudad— padece ya la zona, y no precisamente por culpa de «la Caja» sino de la legislación vigente, que no contempla pormenorizadamente este aspecto.

En sectores castizos zaragozanos alguien, no sin cierta gracia, comentaba el otro día: «Pues más que «el edificio de la Caja» va a ser «el monumento a la Caja». Y lo que sobran en estas ciudades son pseudomonumentos, mientras que los de auténtico interés arquitectónico caen día a día sin piedad». Inciso: los ex alumnos alegan ahora que la derruida iglesia del colegio se pudo construir gracias a una suscripción popular.

¿QUIEN VA A ORDENAR ARAGON?

Pero, no obstante, una enumeración pormenorizada de la intervención directa o indirecta de «la Caja grande» podría ser absolutamente miope si no se hiciese referencia a su supuesta pretensión de acceder a algo más ambicioso, a algo que puede acabar siendo la clave de todo el desarrollo socioeconómico aragonés: el Plan Director Territorial.

Antes de pasar a ello, no obstante, parece conveniente indicar cómo, según todos los indicios, «la Caja» parece haber evidenciado que su potencial económico —algo más de 100.000 millones en recursos ajenos— le permite abordar ya proyectos más ambiciosos. Sirva de botón de muestra su actuación directa en el proyecto de Valdespartera (ver «Especular a lo bestia», ANDALAN número 106, artículo que, por cierto, «mereció» una réplica del director general de la entidad, Sr. Sancho Dronda) o su intervención también directa en la compra del polígono turolense de «Las Celadas», polígono anejo al industrial de aquella capital y sobre el que Loarre va a intervenir de un momento a otro.

Hecho el inciso, conviene recordar cómo el protagonismo de «la Caja» vuelve a evidenciarse en algo tan contundentemente responsable como es la ordenación del territorio aragonés. Ya no es sólo cuestión de cómplices silencios en cuestiones tan vitales como el trasvase del Ebro o el forzado protagonismo en puestas en regadío —asunto que, por merecer tratamiento aparte, será tocado por ANDALAN próximamente—. Estamos ya en presencias concretas, en asuntos tan escandalosamente antisociales como las centrales nucleares, el desequilibrio regional, la polución (la Química, Campo Ebro, etc.), la agresión al paisaje y a la hipoteca de un desarrollo regional equilibrado (polígono de Figueruelas, autopistas, etc.). Y estamos, sobre todo, ante un supuesto intento de intervenir en la redacción del Plan Territorial nada menos que por el vértice, es decir por la dirección del Plan a través de la candidatura del director de Loarre Sr. Francisco González Gómez.

A este respecto, cuando alguien vio cómo el plan se echaba atrás, respiró profundamente diciendo: «Menos mal que se acaba de malograr la posibilidad de que la Caja acabase dominando a su acomodo el futuro de Aragón».

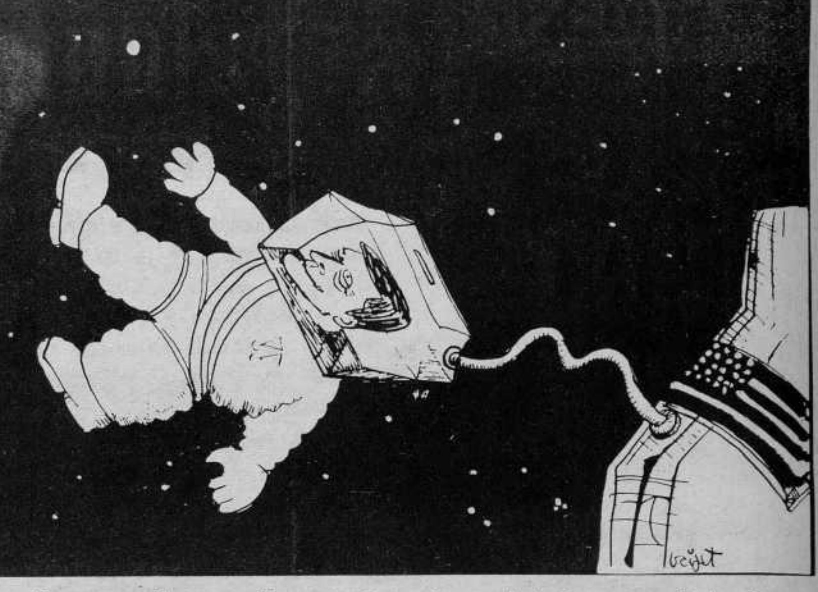
Aun así, queda mucho por rectificar... con la ayuda de todos.

Carlos OROEL

tribuna electoral

Movimiento Comunista

"CONTINUAMOS DEFENDIENDO LA IDEA DE BLOQUE ELECTORAL"



El Movimiento Comunista de España en Aragón ocupa esta vez la «Tribuna Electoral» de ANDALAN. Mercedes Gallizo, militante de dicho partido, trae hasta aquí las opiniones del M. C. en nuestra región en torno al debate electoral.

—¿Cómo analizais vosotros las condiciones en que se está desarrollando este confuso período pre-electoral?

Ya han transcurrido muchas semanas desde que el Movimiento Comunista, junto con otros Partidos de la oposición en Aragón, lanzase un llamamiento al conjunto de las fuerzas políticas democráticas y autonomistas para constituir un Bloque electoral unitario de la oposición en nuestra Región.

Este llamamiento a la unidad no ha tenido nunca una base voluntarista, sino que ha nacido como fruto del análisis político del actual momento por el que atraviesa nuestro país y de lo que para nosotros significa el proceso electoral.

Es evidente que en el momento en que nos encontramos, en las vísperas del proceso electoral, continúa manteniéndose la falta de libertades, no es todavía una realidad la Amnistía total ni están garantizados los derechos de nacionalidades y regiones... Nos encontramos en una situación en la que el Gobierno Suárez y la derecha en su conjunto, están marcando las condiciones del cambio, asegurando con ellas la continuidad de sus intereses; buena prueba de ello es el retraso del inicio del proceso electoral, la no legalización de un buen número de partidos democráticos, las normas bajo las que parece se va a desarrollar dicho proceso electoral.

La 'negociación' establecida por la llamada Comisión de los Nueve no ha servido hasta ahora para despejar las incógnitas en torno a estos problemas de un modo favorable a la oposición. Y entendemos que no podrá conseguirlo por no haberse planteado extraer su capacidad de presión del apoyo del conjunto de la oposición unida y del respaldo popular que las posiciones democráticas arrastran consigo.

Ante esta situación, la perspectiva de ir a las elecciones plantea, a nuestro modo de ver, problemas muy serios, sobre todo si la falta de unidad entre los Partidos de la democracia en Aragón se debe a una confrontación que consideramos negativa y prematura.

Pensamos que no es una actitud consecuente el enfrentarnos entre nosotros planteando distintos programas de Gobierno que, hoy por hoy, ninguno podrá cumplir. Primero, antes que nada, tenemos que resolver que se nos devuelva el *derecho a gobernarnos*. Y, para eso, hace falta estar unidos. Creemos que no es éste el momento de que los Partidos de la izquierda midan sus propias fuerzas en el terreno electoral. Hoy, el protagonismo corresponde al pueblo.

—Pero ese proceso unitario, ¿es o no viable?

No se nos escapa que el proceso hacia la unidad es difícil, siempre lo ha sido. Para determinados Partidos es muy duro pensar que no van a tener todo el protagonismo que podrían conseguir haciendo las cosas por su cuenta. Pero, lo que estos partidos no pueden olvidar es que la unidad de la oposición ha jugado un papel de primer orden en el desarrollo del proceso político en nuestro país en los últimos meses y que ese proceso no está, ni mucho menos, concluido.

Con las elecciones no se garantiza la conquista de la democracia. Hay que desarrollar una intensa presión de las clases trabajadoras, una tenaz movilización de los pueblos de España, una unidad de los sectores oprimidos que neutralicen y desplacen el protagonismo de la derecha, que dé al traste con la situación de democracia recortada y que asegure la realización de una alternativa constitucional para garantizar la más amplia libertad de los pueblos del Estado Español. Las elecciones son un paso más si es bien utilizado, si es unitario para aunar esfuerzos en la lucha democrática.

Y no sólo nos encontramos con el peligro de que las elecciones sirvan para legalizar el dominio de la derecha política y económica, sino también con el riesgo de la actuación terrorista de determinados grupos de la ultraderecha que, con la finalidad de imponer unos métodos de gobierno fascistas, impidan en el proceso electoral para provocar a la izquierda y para intentar paralizar la lucha democrática, ante lo cual es preciso mantenerse firmes y unidos.

—¿Existen condiciones realmente para ello?

Por supuesto que hay condiciones para la unidad. La primera condición que nos la exige es la realidad de nuestro pueblo. Lo que cabría preguntarse es qué intereses va a anteponer cada partido en el proceso electoral.

El Movimiento Comunista ha manifestado muy claramente en las conversaciones celebradas y en las que todavía continúan, cuál es su criterio. A nuestro entender los intereses principales e inmediatos del pueblo aragonés (y que tendrán que ser también los de los partidos que se identifican con él y que dicen representarlo) pasan por la conquista de la libertad, igualitaria, sin exclusiones, ni discriminaciones, libertad para los partidos y para todos y cada uno de los aragoneses; pasan por la conquista de la Autonomía que permita en nuestra región no sólo defenderse de las agresiones que hasta ahora hemos sufrido por intereses ajenos (trasvases, centrales nucleares, bases militares, etc.), sino que también nos permita planificar nuestro futuro, ser dueños de nuestros propios recursos, bienes y personas, y administrarlos según convenga a la mayoría del pueblo aragonés.

En torno a estos intereses centrales, a los que podríamos sumar otros muchos que están en el sentir de nuestro pueblo, incluso de los programas de muchos de los partidos de la izquierda pensamos que es posible construir la unidad de los demócratas aragoneses, del pueblo aragonés en un momento político de tan capital importancia para nuestro futuro como es el que hoy vivimos en torno al proceso electoral.

Entendemos que la derecha, evidentemente no va a afrontar estos problemas, no va a ofrecernos sino un continuismo remodelado pero que conserve las bases de la explotación y opresión de nuestro pueblo. Y en base a ello preparan sus alianzas, llámense «populares» o «centristas». ¿Sabrá la izquierda estar a la altura frente al pueblo del compromiso histórico al que nos enfrentamos? Las experiencias que nosotros hemos recogido en torno al planteamiento de la unidad no parecen ir en su conjunto por esa vía. El PCE y el PSOE a los que se planteó la propuesta de la unidad en el momento en que fue concebida, ofrecieron a ella una respuesta negativa. No por que en dicha propuesta hubiese ningún protagonismo del que, entiendo que consecuentemente hemos huido los partidos promotores del Bloque al no presentar programas, listas..., ni siquiera más criterios que los arriba expuestos de la unidad de la izquierda aragonesa, sino como se nos manifestó por dichos partidos, porque preferían utilizar las elecciones para medir sus posiciones partidistas.

—¿Cuál va a ser, pues, vuestra actitud?

Nosotros continuamos entendiendo que ése no es el camino, que tiempo habrá para medir las fuerzas electorales de cada partido, si ese es su empeño. Pero que en todo caso este tiempo llegará y de una forma favorable para el pueblo y para la izquierda, en la medida en que sepamos afrontar consecuentemente las batallas *predemocráticas* que hoy se nos plantean.

El problema de la unidad de la izquierda aragonesa sigue en pie, y desde luego estamos dispuestos a afrontarlo con todas sus consecuencias. En este sentido continuamos defendiendo la idea del Bloque Electoral y de acuerdo con ella desarrollan nuestros principales esfuerzos. En último término el desarrollo práctico de esta idea no va a depender de que determinados partidos adopten criterios unilaterales, partidistas o personalistas ante la alternativa electoral.

El Movimiento Comunista ha manifestado repetidamente y volvemos a hacerlo desde esta tribuna electoral, que a pesar de las dificultades, que han opuesto y pueden oponer determinadas fuerzas políticas, nuestro Partido no presentará listas como tal a las elecciones, aunque considero que estamos en iguales o mejores condiciones que otros partidos para hacerlo, sino que defenderá y apoyará una candidatura Autonomista, democrática, de izquierda e independiente de cualquier partido determinado que asuma la bandera de los intereses del pueblo aragonés, que ponga en primer plano, la unidad de la izquierda, por devolver la palabra al pueblo y que lejos de cualquier otro empeño partidista coloque en el puesto de mando el combate unido contra los que nos han conducido a la situación política, social y económica en que hoy se encuentra nuestra región y que van a intentar seguir manteniéndola enmascarados en siglas nuevas, con apariencia «democrática» y raspaldados por un pretendido consenso popular.

Esta es la responsabilidad histórica a la que se enfrenta la izquierda ante ella nuestro criterio es acorde en nuestra región. Pensamos que con la defensa de los intereses de nuestro pueblo. Un pueblo sojuzgado, sometido y humillado que debe comenzar a andar. A ello dedica sus esfuerzos el Movimiento Comunista.

andalanio



Luis Granell

AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

LA FUERZA DE LA UNIDAD

EL conflicto de los trabajadores del Ayuntamiento de Zaragoza, que tuvo su punto culminante en el encierro del pasado día 3 y en su accidentado desalojo por parte de la Policía Armada, ha puesto en evidencia la fuerza que la unidad da a los trabajadores, la inadecuación de las vigentes estructuras políticas y administrativas municipales a las circunstancias actuales y, en último término, la incapacidad de los concejales para enfrentarse a una situación problemática, así como las contradicciones existentes en la actuación del alcalde. Quienes piensen que el Ayuntamiento de su ciudad debe cambiar, en sus normas y en sus componentes, para servir a una sociedad democrática, deberán tener bien en cuenta lo ocurrido en los últimos días.

Después que el encierro de los bomberos se zanjase con la promesa escrita de un aumento de 6.000 pesetas (ver ANDALAN, n.° 108), el pasado día 2 la Corporación Municipal celebró dos sesiones plenarias en presencia de varios centenares de funcionarios. El tema ni se trató y la segunda sesión duró poco más de 40 segundos. Casi inmediatamente se celebró una asamblea en el vestíbulo principal y aquella misma tarde la comisión de representantes de la Asamblea de Trabajadores llamaba al paro total para al día siguiente, en apoyo de la petición de su reconocimiento, de la convocatoria inmediata de un pleno que aprobase el anticipo de 6.000 pesetas y de la seguridad de que no habría represalias.

COMIENZA EL PARO

El día 3, la práctica totalidad de los servicios municipales quedaron paralizados. Agentes de la Guardia Civil se encargaron de dirigir el tráfico en la ciudad, mientras los componentes de la Policía Municipal se unían a los bomberos, trabajadores de brigadas, oficinistas, etc., que se iban concentrando en el Ayuntamiento y sus inmediaciones.

A lo largo de toda la jornada los funcionarios permanecieron reunidos en asambleas, mientras se sucedían las reuniones de sus representantes con la Comisión de Personal, el alcalde y el gobernador civil, a quien parecía preocupar especialmente que los guardias municipales, considerados por la legislación actual como auxiliares de las fuerzas de orden público a su mando, se hubieran sumado también al paro. No se llegó a un acuerdo y, pese a la exigencia gubernativa de que abandonasen la casa consistorial, un millar largo de trabajadores decidió permanecer en su interior.

DESALOJO ACCIDENTADO

Después de algunos fallidos intentos negociadores de los mandos de las fuezas antidisturbios de la Policía Armada, contingentes de las mismas penetraron en el Ayuntamiento ocupando la segunda planta de oficinas, que se abre al vestíbulo principal donde permanecían los encerrados. A media noche, la fuerza pública comenzó a lanzar botes de humo y granadas lacrimógenas para desalojar a los funcionarios. Varios centenares de éstos lograron resistir, mientras devolvían algunos botes de humo al piso superior y los bomberos combatían los efectos de los restantes con extintores y con una manguera contra incendios. Numerosos funcionarios saltaron al exterior por las ventanas y algunos heridos leves fueron evacuados rápidamente.

En las inmediaciones del edificio permanecían numerosos funcionarios que recibieron con una salva de aplausos los tanques de Bomberos que, con las luces encendidas y haciendo sonar sus sirenas, habían logrado romper el cerco policial impuesto a su Parque y llegar al Ayuntamiento. Hasta después de la una la Policía Armada no logró desalojar totalmente a los encerrados. Cuando éstos salían, todavía afectados por los gases, se dirigieron gritando «¡dimisión!» hacia el inmediato Gobierno Civil, desde cuyo balcón contemplaban la operación policial el gobernador y el alcalde, junto con algunas otras personas que se retiraron al interior.



«Ha sido una lucha por la democracia y la participación».

TRIUNFO MERECIDO

El día 4 los trabajadores del Ayuntamiento volvieron a concentrarse desde primeras horas en la plaza del Pilar. En sucesivas asambleas decidieron mantener el paro hasta que se aceptasen sus tres condiciones, lo que lograron al filo del mediodía. Aquella misma tarde el personal comenzó a incorporarse a sus puestos. «Nuestra lucha ha sido una lucha por la democracia y por la participación —señalaban los representantes en un comunicado— nuestra arma: la unidad. Hemos merecido el triunfo».

Los acuerdos de urgencia tomados por el Ayuntamiento zaragozano el día 4 —el anticipo de 6.000 pesetas y la aceptación de diálogo de la Comisión de Personal con «quienes en cada momento representen a dicho personal»— son de discutible legalidad, según han señalado algunos círculos jurídicos, pero no parece que los munícipes vayan a volverse atrás de su decisión. No obstante la lentitud con que los concejales abordaron un problema planteado desde hacía meses, su intervención prácticamente nula en las reuniones celebradas en el Gobierno Civil, el no llevar el tema del anticipo al pleno del día 2 o algunas intervenciones desafortunadas como la del dimitido presidente de la Comisión de Personal, señor Nivela, quien llegó a decir a los bomberos cuando se les aseguró el anticipo, «por mí seguirían ustedes encerrados», no son hechos que sirvan precisamente para demostrar la eficacia de quienes se atribuyen la representación (orgánica) de los zaragozanos. «Realmente nosotros no podemos hacer nada —confesaba otro concejal— mientras no hayamos sido elegidos democráticamente, se modifique la reglamentación y se dote suficientemente las haciendas locales».

CONGELACION SOSLAYADA

El tema económico es precisamente una de las incógnitas que se abren. No es sólo el anticipo —que los funcinarios solicitaban inicialmente para los de sueldos más bajos y el Ayuntamiento ha concedido finalmente a todos— sino el aumento salarial definitivo que se está estudiando. ¿Tendrá dinero suficiente el municipio para afrontarlo? La Asamblea de Trabajadores había elaborado una tabla de aumentos muy ponderada, en la que se tenían en cuenta las posibilidades financieras del Ayuntamiento. En esquema suponía incrementar los actuales sueldos con cantidades inversamente proporcionales a la cuantía de los mismos, de forma que los más bajos —menos de 15.000 pesetas— aumentarían en 8.000 y los más altos —entre 40 y 70.000 pesetas— en 2.000, quedando congelados todos los sueldos superiores a 70.000 pesetas mensuales.

Las comisiones de Hacienda y Personal sin embargo, optaron por conceder el anticipo de 6.000 pesetas igual para todos y proponer unos sueldos muy superiores a los solicitados por la Asamblea. Los representantes de la misma han aceptado, naturalmente, la propuesta, pero algunos sectores expresan sus reservas sobre la capacidad del presupuesto municipal para absorber tal aumento, ya que no va a ir compensado, como ellos proponían, por el control de los sueldos más elevados. Parece evidente que la Corporación prefiere mantener las actuales diferencias entre los funcionarios, que han generado una élite burocrática con enorme capacidad de decisión y retribuciones elevadísimas —las legales se acercan en varios casos a las 125.000 pesetas mensuales— que de hecho constituye un segundo poder en el Ayuntamiento, superior incluso al de los propios concejales.

LOS ERRORES DEL ALCALDE

El alcalde, Miguel Merino, que a lo largo del conflicto ha mantenido una actitud abierta al diálogo, aunque sin admitir hasta el final la representatividad de los delegados de la Asamblea, ha cometido algunos errores. Por ejemplo, al insistir en varias notas oficiales en que los promotores del movimiento reivindicativo de los funcionarios son una minoría «cuyos objetivos, evidentemente, no son laborales». Por ejemplo al calificar de inciertas las afirmaciones de la comisión sobre el no reconocimiento de su representatividad, antes de que lo acordara la Comisión de Personal. Por ejemplo al asegurar que, al amparo de sus reivindicaciones laborales, los trabajadores trataban de crear «el desconcierto, el malestar, la intranquilidad». Por ejemplo al afirmar que «no 1.500 funcionarios, sino 500 ó 600 están yendo en contra del voto de 600.000 habitantes».

Errores porque si algo ha quedado claro a los ojos de los trabajadores del Ayuntamiento de Zaragoza ha sido la transparencia del proceso asambleario y de la elección de representantes, así como de los objetivos perseguidos. Ha sido el espíritu solidario, pacífico y hasta festivo —los bomberos regalaron flores a las oficinistas que habían participado en el encierro el día de su fiesta— del conflicto. Ha sido la solidaridad mostrada por la Agrupación de Asociaciones de Barrios, frente a ese pretendido voto de 600.000 habitantes que no sabemos de dónde se habrá sacado el señor Merino.

Despidos improcedentes

Con sólo cinco días de diferencia, la Magistratura de Trabajo número cuatro de Zaragoza ha dictado dos sentencias por las que declara improcedentes los despidos de 48 y 8 trabajadores de Tapicerías Domínguez y Tusa, respectivamente. En ambas sentencias, además de señalar que las empresas habían aplicado las máximas sanciones previstas por las leyes, que en uno de los casos llega a calificar de «sumamente rigurosas», el magistrado enjuicia los hechos dentro del contexto en que se produjeron, «hondamente conflictivo de las relaciones mantenidas por la extensa plantilla de una gran empresa —Tusa— a lo largo de todo el año 1976» o «sumamente conflictivo de la empresa —en el caso de Tapicerías Domínguez— y en general del país». Las dos empresas, condenadas a readmitir a los despedidos, han recurrido al Tribunal Central de Trabajo; mientras la primera se niega a reincoporar a los ocho despedidos, aunque les abone sus salarios, la segunda los ha aceptado ya a sus antiguos puestos. Se cierra la primera etapa de la lucha por el puesto de trabajo que han protagonizado los obreros de Tusa y Tapicerías Domínguez (ver ANDALAN número 105, «Siguen los despidos») en estos momentos en los que el fantasma del paro se cierne sobre los trabajadores españoles, sin que las centrales sindicales estén sabiendo o pudiendo ofrecer una respuesta adecuada a las posturas reiteradamente duras de la patronal.

Hidro-Nitro: fin de una huelga

El pasado 24 de febrero se reintegraban al trabajo los obreros de Hidro-Nitro de Monzón, dando por definitivamente terminada una de las huelgas más largas conocidas en Aragón en los últimos cuarenta años. El saldo final del conflicto arroja un despido —José María Martínez Caballero, ingeniero director de la planta de ferrosilicio— y 24 sancionados con dos meses de suspensión de empleo y sueldo —que inicialmente habían sido también despedidos por la empresa—. Los trabajadores han conseguido un aumento de 4.759 pesetas mensuales, según informó la propia dirección de Hine. De esta cantidad, alrededor de 3.000 pesetas corresponden a los aumentos obligados por la última modificación de la ordenanza laboral de la industria química. Los trabajadores habían solicitado durante su huelga una subida de 8.000 pesetas. Habida cuenta la cerrada actitud de la empresa durante el conflicto, puede afirmarse que éste ha terminado con una victoria relativa de los trabajadores, sobre todo por lo que ha supuesto de avance en su concienciación y organización. Pocos días después se presentaba públicamente la Unión General de Trabajadores. Esta central sindical socialista, cuyos militantes tuvieron parte destacada en la dirección de la huelga de Hidro-Nitro, se configura como la más fuerte en esta industrializada comarca de la provincia de Huesca.

Van-Hool: nuevo conflicto

Una de las empresas más conflictivas de la región, la multinacional carrocera de autobuses Van-Hool, de Zaragoza, vuelve a estar en huelga como consecuencia de la negativa de la dirección a conceder el aumento de 3.000 pesetas, solicitado por sus trabajadores a través del Jurado a mediados de febrero. Desde hace dos años no ha sido posible firmar un convenio colectivo en esta empresa, por lo que sus sueldos han quedado por debajo de lo normal en otras del ramo —un especialista viene a cobrar 20.800 pesetas netas al mes—. El pasado día 24 los obreros iniciaron el paro, siendo sancionados con un total de, por ahora, cinco días de empleo y sueldo. La empresa accedió finalmente a conceder las 3.000 pesetas; 1.500 como plus de asistencia que pueden perderse a la menor falta, incluso por enfermedad, y las otras 1.500 como plus de producción, pagaderas en septiembre si se ha logrado una productividad de 3'2 autobuses diarios, lo que los trabajadores consideran imposible con la actual desorganización de la empresa y el descontento generado en el personal por la crónica inestabilidad de la misma. Estas condiciones han sido rechazadas. Después de varios meses de reducción de jornada, Van-Hool se había negado a las mejoras pedidas por sus trabajadores al negociarse el convenio en diciembre último, alegando falta de pedidos. Curiosamente, pocos días después de que la Delegación de Trabajo dictara una norma de obligado cumplimiento, los pedidos llovieron de tal forma que la empresa pidió que los obreros hicieran horas extraordinarias, a lo que éstos se negaron.

"Ulta": encerrados

En el momento de entrar en máquinas este número de ANDALAN, alrededor de 150 trabajadores de las cinco empresas que constituyen el grupo «Ulta» —dedicadas a la fabricación de alimentos infantiles y otras especialidades farmacéuticas— se han encerrado en la iglesia de Nuestra Señora de Begoña después de encontrar clausuradas las puertas de la empresa. El personal de «Ulta» había pedido a la dirección un aumento lineal de 6.000 pesetas —actualmente cobran los salarios base del convenio interprovincial; 20.000 pesetas un oficial administrativo y 13.000 un operario de taller—, desaparición de los «sobres», inicio de negociaciones para el convenio de empresa, ausencia de represalias y aceptación de los delegados elegidos al margen del sindicato vertical. «Ulta» está considerada como una de las empresas más rentables de Zaragoza y de las que tienen peor política de personal.

BIBLIOGRAFIA ZARAGOZANA DEL SIGLO XIX

RUIZ LASALA, Inocencio: «Bibliografía zaragozana del siglo XIX». *Institución «Fernando el Católico». Zaragoza, 1977. 396 p.*



Con la ayuda económica del Ayuntamiento y Diputación, aparece esta espléndida edición, por muchos motivos ejemplar, que quiere sumarse al tan deslucido Bimilenario de la ciudad de Zaragoza. Nuestro primer bibliófilo ha recogido amorosamente hasta 2.676 fichas de libros impresos en la capital aragonesa durante el siglo pasado, continuando así las «tipografías» del XV-XVI (Juan Manuel Sánchez) y del XVII-XVIII (Manuel Jiménez Catalán), con lo que se da un paso gigantesco en las bases de nuestra historia cultural. Don Inocencio ha recorrido sin desánimo todas las bibliotecas públicas y muchas privadas, y hace al investigador un desusado favor: indica, tras la referencia el acceso más fácil, el lugar o lugares donde puede encontrarse la obra. Añade a ello como buen historiador de nuestro arte de imprimir, relación e historia de los principales impresores, varios de ellos evocados en láminas de gran rareza, y un utilísimo índice onomástico final. Ni que decir tiene que la edición, al cuidado personal minucioso del autor, es pulquérrima, una joya bibliográfica y bibliofílica, excelentemente impresa por Gráficas San Francisco. ¡La de trabajos, investigaciones, extractos de temas, pistas, que con este valiosísimo instrumento podrán hacerse ahora! Gracias muy efusivas, amigo Ruiz. Aragón debería pensar pronto cómo pagar tantos años de dedicación, tanta humildad, tanta paciencia...

E. F.

Bibliografia Aragonesa

EQUIPO ANDALAN

TRES MUSICAS DE UN MISMO PUEBLO

Lozano González, Antonio: La Música Popular, Religiosa y Dramática en Zaragoza. *Desde el siglo XVI hasta nuestros días. Con Prólogo de Felipe Pedrell. Tip. de Julián Sanz y Navarro, Zaragoza, 1895.*



«Reconstruyendo nuestro pasado podremos asimilarnos aquella tradición en la que está nuestra materia de arte intacta». En esta frase de Pedrell late todo el impulso que animó el renacimiento musical español de fines del siglo pasado, su intento de llegar a las «raíces» de lo hispano en el terreno musical. Frente al prejuicio del genio plástico del español, que lo invalida ante la música, toda una generación de músicos hace acopio de la tradición musical, del folklore, de los nuevos métodos de investigación. Surge asimismo una consciencia clara de que, sin una planificación y protección social de la música, como bien comunitario, todos los esfuerzos serán inútiles.

El libro de Lozano —premiado en el Certamen Científico Literario de los Juegos Florales de Zaragoza del año 1894— se inscribe plenamente en el cuadro que trazamos en el párrafo anterior. Así estima que es necesario «hacer públicos los méritos relevantes de la Escuela Musical Aragonesa una de las que marcharon al frente del movimiento artístico en España». Como se ve el trabajo que se proponían todos estos músicos está por reanudar y sus propósitos siguen teniendo vigencia.

Amplia es la panorámica que nos da el autor de la música zaragozana: el Folklore, la Música Dramática y un extenso apartado de la religiosa, patente en las capillas de las dos catedrales. Entre citas de Humboldt e Iriarte se nos dice: «la historia y la crítica demandan, en primer término, datos e informes» y, la verdad, no nos podemos quejar. En el apartado de la Música Dramática tenemos amplia referencia a todos los poetas locales que colaboraron en los distintos teatros de la ciudad, nombrando las escasas óperas o zarzuelas que se compusieron. En el apartado de la música religiosa, el más extenso e importante, se consigna por primera vez la lista, casi exhaustiva, de los distintos maestros de capilla de la Seo y el Pilar. También se dan datos interesantísimos de los distintos impresores de música y fabricantes de instrumentos (órganos y guitarreros, principalmente).

El apartado del Folklore, el menos consistente, desarrolla los supuestos de Ruiz de Velasco. El entusiasmo por lo aragonés es patente a lo largo de la obra: con la fiesta de la jota opina Lozano que se ha de «hacer valer la noble idea del regionalismo, en lo que tiene de aspiración legítima dentro de los intereses generales de la Patria». Lo dicho: estamos volviendo a tomar el hilo de la historia.

A. B.

A TENER EN CUENTA...

BARBASTRO EN LOS ALBORES DEL XVIII

M. C. FERNANDEZ CUERVO, Barbastro 1700-1710, *Zaragoza, 1976, 133 pp.*

Número 10 de la colección «Temas Aragoneses» que edita la Institución «Fernando el Católico», el librito vacía y ordena los materiales del rico y feracísimo archivo barbastrense, centrándose en los años de la Guerra de Sucesión. Sin hacer interpretaciones en profundidad, pero sin que falte la ambientación política mínima, la autora, en una línea muy positiva de «definir, contar, pesar y medir», presenta sucesivamente lo que el archivo le ha dado referido a la Guerra de Sucesión, la demografía, las bases económicas locales, las instituciones y gobierno del Municipio, así como su hacienda, justicia y enseñanza pública, sus relaciones con el Reino y la importante presencia de la Iglesia en su vida ordinaria y extraordinaria.

Una útil y correcta monografía, en suma, que logra simplemente lo que pretende y de la que no asombra sino lo envejecido de su fecha de redacción: 1965.

G. F.

RETROBIMILENARIO

ARAGON TURISTICO Y MONUMENTAL, *Zaragoza, enero de 1977. Año 51. Número 309. Extraordinario dedicado al Bimilenario de Zaragoza.*

Con un llamativo óleo de Julián Borreguero y una hermosa colección de fotografías —destacando las reproducciones de la vista de Wijngaerde estudiada por Fatás y Borrás y las imágenes del Convento del Santo Sepulcro— el SIPA que capitanea Santiago Parra saca a la calle, por 75 pesetas, un atractivo número con una muy interesante colección de trabajos que hacen de este ejemplar un excelente compendio de cuestiones de arte y urbanismo zaragozano y aragonés. Este es su contenido: La iglesia de San Fernando de Torrero, *por J. Domínguez Lasierra;* Si se quiere, se puede, *por G. Fatás;* Las murallas de La Aljafería, *por F. Iñiguez,* El Monasterio del Santo Sepulcro, *por la Comunidad de Canonesas;* La iglesia de San Carlos, *por I. Cavero;* El mercado de Lanuza, *por J. L. Lana;* Restauración de La Magdalena, S. Pablo, y Palacio Arzobispal, *por R. Moya;* Las pinturas de Goya en Aula Dei, *por A. Beltrán;* El Casino Principal, *por L. Martí;* Aragón, poca industria y muy concentrada, *por J. M. Cendoya,* La Cartuja Baja, *por C. Guitart y* El Barrio de La Seo en el siglo XVI, *por F. Oliván.*

ESPAÑA, EN VENECIA

El número 31-32 de la revista Comunicación *(100 pts.) está preferentemente dedicado a la Bienal de Venecia y su pabellón español. Con una excelente ilustración y abundancia de carteles republicanos, textos de Díaz Herrera, Doménec Font y —en el dossier Biennale— de Lloréns, Cordón-Lleo-P. Escolano, Tàpies, Bozal, Inma Julián, Michelli, Ponente y de Guercio. Bien; muy bien.*

POR UN PODER REGIONAL

Recuperar las señas de identidad

«Por un Poder Regional», V Semana Aragonesa del Seminario de Estudios Aragoneses, tomó color blanquiverde, como la bandera andaluza que presidía la mesa de conferencias del Centro Pignatelli. Mesa desde la que diagnosticaba José Aumente, médico cordobés, articulista habitual de «Triunfo» (aún se recuerda los tres meses de cierre y 250.000 pesetas de multa, achacable a un artículo suyo), estudioso del nuevo resurgir andalucista, comprometido en el Partido Socialista de Andalucía con la realidad de lo que llama su pueblo: Andalucía.

—En una de tus publicaciones, **«Regionalismo andaluz y lucha de clases»** (Universidad de Granada, 1976) intentabas establecer las relaciones entre ambos conceptos. Quisieras precisarnos esta relación...

—Sí, mira, hay que partir de un hecho incuestionable: la conflictividad objetiva existente entre las clases sociales. Es por ello que, como marxistas, nosotros partimos de esta lucha de clases y sólo a partir de ella nos planteamos el problema regional en cuanto que consideramos que la lucha de clases pasa por la Región, y necesita sus propios planteamientos. O lo que es lo mismo, en la medida en que la correlación de fuerzas hoy existente en Andalucía, por ejemplo, es distinta a la del resto de las áreas geográficas del Estado Español, y por tanto la lucha de clases hay que plantearla, porque tiene caracteres que la distinguen, con fórmulas y matices que son diferentes a por ejemplo, Cataluña, Euskadi o aquí en Aragón. Para nosotros pues, la Región no es una meta o una reivindicación, sino solamente, un marco, un campo de batalla, en donde las clases sociales andaluzas libran su lucha.

Por ello, desde nuestro punto de vista intentamos dialécticamente plantear lo universal, la lucha de clases, a partir y desde su medio natural y concreto, el hecho regional.

BURGUESIAS Y CONCIENCIA REGIONAL

—Está claro que este hecho regional no es sino la constatación de unas formaciones sociales diferenciadas de trayectorias históricas diversas. Aquí en Aragón también empezamos a retomar conciencia colectiva de ello. Sin embargo, históricamente, con la irrupción y consolidación del capitalismo y su concepto uniformador del Estado-nación, a nivel ideológico, la conciencia de estas diferentes identidades ha sido diversa. ¿A qué lo achacáis?

—No voy a entrar aquí, por conocida, a hacer una reseña histórica de Andalucía, porque está claro que existen una cierta especificidad histórico-estructural que impuso en Andalucía unos enfrentamientos de clase con unas características y unas agudezas que les distinguieron del resto de España. Por cierto que los planteamientos con los que incidir en la lucha de clases no podían ni debían ser idénticos a los del resto de España. Y esa peculiaridad regional, con otras características, aún persiste y se mantiene en la actualidad.

En cuanto a la conciencia de identidad diferenciada ésta se ha desarrollado más en aquellas zonas en las que, durante el siglo pasado una burguesía autóctona ha apoyado la bandera regional por coincidir con sus intereses. Recordemos los diversos ejemplos de Cataluña y País Vasco. En contra, el federalismo español de fines de siglo pasado, de carácter populista, que encontró su mejor expresión en Pi y Margall, no consiguió el suficiente arraigo porque no planteó correctamente su situación en la lucha de clases. Sus simpatías obreristas asustaron a los burgueses que buscaron otros movimientos regionalistas más conservadores; su tibio reformismo, por otra parte, les alejó del proletariado.

En determinadas zonas, y pienso por ejemplo en Andalucía, la ausencia de una conciencia regional ha sido, fundamentalmente, porque así convenía igualmente a las clases dominantes locales, cuyos intereses se identificaban con un centralismo nacional. Este fenómeno se ha agudizado en postguerra. Es por ello que hay que buscar el nuevo regionalismo esencialmente en otras circunstancias y otros protagonistas.

HACER PAIS...

—¿En qué sentido la actual situación de dependencia económica de Andalucía está haciendo rebrotar pujante esta conciencia de pueblo diferenciado?

—Ahí es donde quería ir a parar. Recordemos que científicamente está demostrado que el desarrollo para completar su definición precisa de sus complementarias zonas subdesarrolladas, de su periferia dependiente, y ello aún contando en ocasiones con la presencia engañosa de «enclaves» industriales que permanecen aislados entre sí y dependientes del exterior. Esta situación subdesarrollada que padecemos en Andalucía, común pienso a la de Aragón, tiene numerosos y expresivos



Sánchez Millán

indicadores, uno de ellos, la emigración...

Es por ello que nuestro verdadero hecho diferencial, en tales circunstancias, es el de ser colonia, el no-poder-ser-pueblo. Ante esta situación es preciso que el pueblo andaluz, niegue esta realidad colonizada, construyendo un proyecto alternativo andaluz, de carácter popular. Es lo que nosotros llamamos, un **Poder Andaluz.**

Surge así un nuevo regionalismo, un regionalismo de clase, formulado por una nueva conciencia que, dejando a un lado los argumentos histórico-nacianalista-idealistas del siglo XIX de fundamenta más en factores económicos y nace de exigencias socioculturales diferentes. Por otra parte, y esto es lo más importante, frente al protagonismo pequeño-burgués de los regionalismos románticos se tiende ahora a que entre en acción el protagonismo del pueblo a través de una toma general de conciencia. Existe en la actualidad la absoluta y total convicción de que, por encima de las exigencias de un hipotético «hecho diferencial» de índole cultural, no existe regionalismo si no puede constatarse la voluntad popular de ser pueblo diferenciado. Y esta voluntad tiene que expresarse tanto en el plano cultural como en el político.

Y estamos convencidos de que sólo existirá conciencia de pueblo, cuando dialécticamente éste se encuentre comprometido en la lucha por sus derechos colectivos. Se trata de derechos colectivos que deben ser clara y conjuntamente reivindicados. El 4 de julio de 1976 fecha en que vosotros celebrabais en Caspe vuestra Jornada de Afirmación Aragonesa, tenía lugar en Argel la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos, con participación de personalidades como el senador italiano Lelio Basso o la viuda de Salvador Allende... Declaración de derechos tan elementales, tan absolutamente inalienables como los siguientes: derecho a la riqueza y recursos naturales del propio territorio, de los que tan frecuentemente somos expoliados en Andalucía, derecho de los ciudadanos a vivir en su propio territorio, derecho al no deterioro del medio ambiente, derecho a tener su propia cultura... Por ello, insisto en que sólo en la lucha política, cultural y social por todos sus derechos, en la lucha, en fin, por un poder político propio, el pueblo se reconoce a sí mismo y encuentra su razón de ser, su identidad.

—En esa perspectiva, ¿consideras al nuevo regionalismo, pues, como un importante factor de movilización política en estos momentos de recuperación para el pueblo de la participación política activa?

—Sin duda alguna. Creo que el enfoque regional puede facilitar las posibilidades de una toma de conciencia de clase. Porque sabido es que una clase solamente puede considerarse como tal, si es consciente de sí misma, y actúa en el campo político e ideológico. En este sentido es evidente que las condiciones de explotación y dominio que el hombre trabajador andaluz sufre son de tal índole que, afianzándose en lo que tiene de propias, se puede progresar mucho en esa toma de conciencia. En definitiva, un regionalismo de clase puede suponer un factor concienciador en la dinámica política del trabajador andaluz, no sólo al campesinado que aún está afincado a su tierra, sino la masa ingente de emigrantes, los obreros de las industrias de enclave, los trabajadores de los nuevos servicios consumistas creados en los núcleos urbanos, incluso los trabajadores intelectuales (médicos, abogados, arquitectos, etc.), que pueden hacerse conscientes de la discriminación que para ellos supone hoy, ser y formar parte de este medio andaluz. Esa es la fuerza motriz que tratamos de movilizar. Al pretender, pues, recuperar nuestra identidad como pueblo estamos simultáneamente asumiendo una posición de clase.

REGIONALISMO Y AUTOGESTION

¿Cuál es en síntesis el modelo alternativo de sociedad andaluza que pretendéis construir?

—Otros compañeros, como Uruñuela o de los Santos ya lo han repetido en numerosas ocasiones. Sin duda, el autogestionario. En la Región, los problemas que se plantean son, al mismo tiempo, lo suficientemente globales como para permitir que se tomen decisiones importantes, pero a la vez lo suficientemente concretos como para que los interesados puedan ser informados y motivados en su protagonismo. De ese modo el proyecto autogestionario de sociedad y la política regionalista van a condicionarse mutuamente. Dos importantes aspiraciones del hombre se realizarán: arraigarlo en un lugar más humano que geográfico, donde hallar seguridad económica, sociológica y afectiva; abrirse a la comprensión y edificación del mundo y de la historia en un pluralismo de civilizaciones o modos de interpretar lo humano.

Se trata, pues, de vivir dialécticamente ambos términos. El regionalismo, superando la cerrazón nacionalista burguesa, deberá subrayar la doble dimensión del hombre como necesidad de construir su ambiente y de edificar la historia. El hombre necesita estar enraizado y ser al mismo tiempo cosmopolita. La regionalización, dentro del proyecto general autogestionario, puede proporcionar la posibilidad de asumir dialécticamente ambas exigencias de lo humano, demostrando que son sólo aparentemente contradictorias.

Y ese es un largo camino que precisa de etapas intermedias, pero que está exigiendo como punto de arranque el reconocimiento de la personalidad política de Andalucía.

—Por último, ¿cómo situáis vuestras relaciones con el resto de los pueblos de España?

—Nuestro regionalismo es solidario con la lucha de los distintos pueblos de España. Nuestro objetivo es la solidaridad inter-regional, una solidaridad basada en la necesidad de superar de una vez para siempre la dicotomía existente entre regiones explotadoras y regiones explotadas, el denominado «colonialismo interior». Creo que en Aragón este planteamiento se entiende fácilmente...

Está en lo cierto José Aumente. Porque, en definitiva, a semejante tipo de problemas idéntica terapéutica. La recuperación de nuestras respectivas identidades, Andalucía y Aragón, digo, Aragón y Andalucía, está en marcha.

A buen ritmo, porque los pueblos de España han echado a andar y han de reconstruirse ellos para recrear España.

Luis GERMAN

josé aumente

REGIONALISMO ANDALUZ Y LUCHA DE CLASES

PROPUESTA

V Semana Aragonesa: «Por un Poder Regional».

10 marzo. — Alfons Cucó: «Autonomía en el P. Valencià: ayer y hoy».

16 marzo. — J. M. Castells: «El proceso autonomista vasco».

24 marzo. — Ernest Lluch: «La financiación de los gobiernos autónomos».

31 marzo. — J. Vidal-Beneito: «La región en Europa».

1 abril. — Mesa redonda en torno a un poder regional en Aragón. Moderador: Lorenzo Martín Retortillo.

***Centro Pignatelli* (Paseo Marina Moreno, 6): 20 horas.**

teatro

LA APOTEOSIS DEL CENTRO

Toda recuperación del exilio cultural hoy es una operación tan imprescindible como delicada. Delicada porque es difícil evitar que sus elementos comerciales se conviertan en «elementos incontrolados». Con ocasión del montaje de «El adefesio» no se ha tenido el menor interés en controlarlos, evidentemente, por parte de nadie.

El título de esta nota habla del centro. No me opongo a que se interprete en otros sentidos, pero me refiero, sobre todo, a la obsesiva utilización del centro, cuyo realce parece la verdadera función de la escenografía, de la iluminación, de la puesta en escena en todos sus aspectos. Se sabe, sin embargo, que en el teatro el centro de la atención no es el centro geométrico del escenario, sino más a la izquierda del espectador. Sin insistir en los dobles sentidos, hay que decir que la reiteración del uso del centro compensa el error perceptivo con el valor simbólico de esta vieja tradición del divismo decimonónico.

El teatro conoció, como era de prever, grandes llenos. Destaquemos (por este orden) la actuación de Nicolás Dueñas, Tina Sainz y María Casares, y algunos de esos bonitos efectos plásticos que son la especialidad de José Luis Alonso.

DESPRECIO A LA CLASE OBRERA

«Nuestra» Escuela Municipal de Arte Dramático —cuyos destinos rige el señor Giménez Aznar— presentó una representación del texto íntegro del famoso «drama social» de Dicenta «Juan José». Si se ignorase la orientación ideológica de la institución, se podría esperar una propuesta de revisión de las que abundan tanto en la vanguardia teatral europea de los últimos años. Lo que en esos casos es una operación de vanguardia, con una notable densidad crítica, en este caso no puede ser más de retaguardia, o de vieja guardia. La visión pequeño burguesa que da Dicenta de la explotación de la clase obrera podría haber servido de base para un espectáculo apasionante, con más talento y con menos desprecio a la clase obrera. La juventud de todos los participantes hacía más penosa la extrema vetustez del espectáculo, que no problematiza ni uno solo de los aspectos del texto. Es difícil comprender el sentido de este montaje, con excepción tal vez de los allegados de los actores y de un anciano que repetía extasiado, murmurando entre dientes, algunos párrafos heroicos del protagonista que quizá en sus tiempos mozos le fueron útiles para ligar. El fue sin duda el mejor espectador posible.



EL LIVING TODAVIA ESCANDALIZA

Podría dedicarme a resaltar los aspectos contradictorios de la práctica del Living Theatre, que no son difíciles de señalar. Sin embargo, a la vista de las reacciones que produjo en amplios sectores, prefiero dedicarme a defender el rigor con que trabaja en unas propuestas de vanguardia que han tenido una influencia muy enriquecedora en el teatro actual.

A estas alturas, se puede discutir la conveniencia de prolongar experiencias de una vanguardia irracionalista que pertenece a los años sesenta, pero se puede discutir por querer ir más allá, nunca por volver atrás, nunca en nombre del «verdadero teatro». El Living plantea uno de los caminos posibles contra el eclecticismo más o menos banal de la tradición teatral dominante, y lo hace con una coherencia interna, sólo estorbada por algunos efectismos, más lograda cuanto más se acerca a un hipotético «grado cero» de la actuación. Quizá el aspecto más molesto del asunto sea el grado de tolerancia que se tuvo con la libertad de movimientos del público; molesto no porque se permitiera, por supuesto, sino porque sólo se permite tratándose de una compañía norteamericana que no puede evitar (no sé si lo quiere) gozar de eso que se llama prestigio, consagración y demás rollos de la industria cultural.

En fin, las reacciones del público se pueden dividir mayoritariamente entre un benevolente desprecio y una religiosa adoración. Ambas actitudes son un escándalo.

EL DUDOSO COMUNISMO DE MIGUEL SERVET

Dudoso en sentido biográfico: parece muy traída por los pelos la hipótesis de que Servet llegase a militar en el anabaptismo. Dudoso sobre todo en sentido teórico: parece peligrosa la identificación del comunismo con el anabaptismo, así como con el cristianismo y otras ideologías religiosas, pretenden algunas modas especulativas que se hacen pasar a veces por marxistas.

Uno de los problemas principales que plantea el texto de Sastre adaptado por el colectivo BUHO es justamente el de ese juego con los términos a través del uso general del anacronismo. Este recurso, que permite confrontar aspectos de épocas diferentes, puede ser muy productivo (véanse como ejemplo próximo algunos trabajos del Equipo Crónica). El escolasticismo brechtiano ha exagerado sus peligros, pero lo cierto es que los tiene grandes, precisamente en el sentido indicado por Brecht: el de inducir a congelar la visión de la historia, borrando las diferencias entre distintas estructuras o coyunturas de la lucha de clases. El marxismo de Sastre no parece lo bastante sólido para sortear los escollos del asunto.

El colectivo BUHO logró compensar, a base de inteligencia y controlada emoción, las limitaciones que suponía la poda de escenas y personajes sobre un texto pensado para un Teatro Nacional. El público fue, por desgracia, muy escaso, lo que es sorprendente, aunque sólo fuera por la curiosidad de ver una interpretación debatible de uno de los más ilustres heterodoxos aragoneses.

Mariano ANOS

música

CARBONELL, EN VILLA Y CORTE



Una vez más, uno de nuestros cantautores, ha pasado por el «Ritual de Corte». De nuevo, el «Alcalá Palace», llenó sus localidades, de madrileños y aragoneses, que, unidos, escucharon al cantante de la tierra.

Carbonell, muy sereno, iba ilustrando con explicaciones cada una de sus canciones, rápidamente, se caldeó el ambiente y aquello se convirtió en una fiesta popular. No faltaron, pegatinas, banderas de Aragón, etc. Madrileños y aragoneses corearon las mismas canciones. Innumerables interrupciones, al grito de «Aragón», se pidió amnistía, libertad, se encendieron cerillas y, para terminar, como una ceremonia, unidos por las manos, se cantó la canción «Con la ayuda de todos» de especial emotividad.

Sus canciones, las ya conocidas y las integrantes de su nuevo LP son muestra clara de la capacidad de Carbonell, en



un lenguaje musical escueto, actual, sin elucubraciones, fueron sensibilizando a los asistentes, denunciando problemas, que a todos nos atañen, en suma, otra jornada memorable para la nueva canción aragonesa.

Como noticia diré que en estos días, Carbonell está grabando un programa para TV que partiendo del recital del Alcalá continúa por las tres provincias aragonesas, si la calidad de realización está en relación con la espectacularidad de sus medios, tendremos un buen programa.

ATANASIO

libros

LA GUERRILLA ANTIFRANQUISTA

José Antonio VIDAL SALES: Después del 39; La guerrilla antifranquista. **A.T.E., Barcelona, 1976. (Con prólogo de Miguel Núñez, del C.E. del P.S.U.C.).**

El régimen franquista aún quisiera hacerlo todo por decreto. Por decreto centrales nucleares, por decreto partidos (unos), por decreto España diferente. Tiene una larga costumbre: el 1 de abril de 1939 decretó que en España no había pasado nada. Y, como señala Vidal Sales, a partir de ese día oficialmente aquí no pasaba nada.

Pero cientos de miles de exiliados, de encarcelados, de fusilados; miles de hombres que con las armas en la mano defendieron la República obligados a abandonar su patria si querían conservar la vida. Muchos continuaron la lucha contra el fascismo en los campos de batalla de Europa en guerra, contra los nazis y los de Mussolini. Guerrilleros españoles en la Resistencia fueron héroes y mártires por la libertad y la democracia.

Y la mayoría de los que quedaron con vida, tras la derrota del Eje expansionista, regresaron a España a seguir el combate, esperanzados en el próximo fin del fascismo también en su patria. Ese fue el maquis español, ésos sus hombres.

Pero las potencias «democráticas» repentinamente se olvidaron de España una vez liberadas: la guerra fría le dio un respiro al dictador, y la operación de caza y exterminio de aquellos luchadores, ilusionados más que ilusos, se llevó a cabo implacable. Y uno tras otro fueron cayendo, detenidos, muertos en encuentros con las fuerzas del Ejército y la Guardia Civil, hasta quedar los últimos aislados, acorralados, ya con la única esperanza de sobrevivir al menos, de alcanzar tal vez Francia en huida salvadora.

En torno a su lucha, en España, el silencio. Si no era posible sepultar la lucha de aquellos hombres, el aparato de propaganda del franquismo bombardeaba sobre el pueblo amordazado su versión burda de la historia: aquellos eran criminales: robaban, asaltaban, asesinaban. Eran bandoleros. «Bandoleros» han sido para la propaganda franquista; insulto sancionado con el beneplácito expreso de un ilustre ignorante: don Ricardo de la Cierva, que se pretende historiador «científico».

Poco espacio tenemos para comentar un libro tan importante. Este lo es: por primera vez en nuestro país podemos comprar un libro que nos cuenta esa parte de la historia con objetividad y amplitud, abarcando geográfica y temáticamente la casi totalidad de este fenómeno ocultado: la guerrilla española de posguerra, la guerrilla antifranquista. Hoy podemos (y queremos) empezar a recuperar esta historia mentida, recuperar la verdad brutalmente escamoteada. Esto es lo que Vidal Sales ha iniciado con su libro. Ha recogido cuidadosa y largamente los testimonios de muchos hombres que tomaron parte directa en esta lucha. Los testimonios de muchos guerrilleros, y más: también de quienes, sabiendo lo que hacían o mandados, luchaban contra ellos. Y enfrenta limpiamente testimonios.

El relato del autor es amplio y exacto. Pero, repetimos, sólo un comienzo. Tocante a Aragón, el maquis en nuestras tierras fue potente y su huella profunda; desaparecido, tras él dejó el rescoldo vivo de núcleos antifranquistas organizados por los guerrilleros. Recuperar esta historia es hoy posible, viven aún protagonistas de esta lucha antifascista, que pueden ofrecer a los aragoneses su experiencia vivida de esos años, cruciales en la historia aragonesa. Y española. Por eso fue ocultada.

J. LEON

prensa

"TEIMA", REVISTA DE GALICIA

Por fin, Galicia puede llevarse a los ojos una gran publicación mensual en su lengua. Se llama «TEIMA», tiene garbo y mucha información, y nació en un momento clave para la vida política del entrañable pueblo. Y, como la mayoría de estas nuevas revistas regionales y nacionales, está en línea con ANDALAN, que declara su «corresponsal» en Aragón.

"A BRISPA", NUEVA REVISTA UNIVERSITARIA

«A Brispa», en aragonés quiere decir «víspera», en doble sentido: el atardecer, y la jornada anterior. Ese nombre es el que ha dado a su revista el frente universitario del Partido Socialista de Aragón. La primera entrega comenzó el martes día 1 de marzo en un mitin multitudinario en el aula magna de Ciencias, en que se presentaba el PSA en la Universidad y, con ellos, los universitarios del PS Cataluña, todo ello con fondo de la «Internacional» y «Els Segadors». «A Brispa», que trae poemas de J. A. Labordeta y Eduardo V. de Vera, artículos sobre política y economía, información del partido, etc.

andalán - cine

HOMENAJE A MIGUEL LABORDETA.

— día 17 de marzo, en el Centro Pignatelli
  * CINE EUROPEO DE VANGUARDIA. AÑOS 20 (films de Ruttmann, Richter y Buñuel).
— día 18 de marzo, en el Centro Pignatelli
  * CINE AMATEUR EN ZARAGOZA, AÑOS 1959 - (films de Artero, Pomarón, Sesé, Marqueta, Pellegero, Avellaned y A. Sánchez).
— día 29 de marzo, en el Teatro Argensola
  * CINE DE AUTORES ARAGONESES («*Hacia el silencio*», de J. A. Páramo y «*El ángel exterminador*», de L. Buñuel).
— día 30 de marzo, en el Teatro Argensola
  * CINE DE AUTORES ARAGONESES («*Cualquier tiempo pasado*», de J. L. Pomarón, y «*La muerte en este jardín*» de L. Buñuel).

«*El cadáver del tiempo (el collage como transmisión narrativa/ideológica)*» (F. Llinás y J. Maqua, F. Torres Editor, Valencia, 1976).

Si una de las principales tareas de la crítica materialista ha de ser el descubrir los mecanismos a través de los que el cine transmite ideología, nos encontramos ante un libro riguroso en el que partiendo de un fragmento aparentemente insignificante, como el *collage*, llegamos a una aproximación seria y ejemplar de la función ideológica del cine hollywoodiano y de alguno de sus géneros más conspicuos, como el melodrama y film bélico.

andalán - libros

LINDE PANIAGUA, Enrique: *Amnistía e indulto en España*. Túcar Ediciones, Madrid, 206 págs.

Estudio jurídico e histórico sobre tema de tan palpitante actualidad.

BLANCO AMOR, Eduardo: *Aquella gente...*, Editorial Seix Barral, Colección Biblioteca Breve, Barcelona - Caracas - México.

Una novela impresionante que nadie que tenga gusto por la literatura debería perderse. Expresión del buen momento que atraviesa la novelística española. Escrita originariamente en gallego, ha sido traducida al castellano por el propio autor.

BERCOVITZ, Rodrigo: *La marginación de los locos y el derecho*. Con un prólogo de Carlos Castilla del Pino, Ed. Taurus, Madrid 1976. 231 páginas.

Claro alegato contra un sistema jurídico como el vigente que por debajo de sus proclamas de humanismo, en lugar de buscar la rehabilitación y defensa del débil potencia la falsa solución de encerrarlo y ocultarlo. Tras analizar la situación real se buscan propuestas alternativas para tratar de defender un importantísimo ámbito de la personalidad.

Dos novedades de educación: **«La pedagogía en el siglo XX»**, gran volumen dirigido por Guy Avanzini, muy al día y bien documentado en cuanto a ideas y desarrollo histórico, aunque con perspectiva conservadora, tradicional. Y **«Autoridad, obediencia y educación»**, de J. M. Esteve, interesante exposición de un autoritarismo «razonado» con argumentos de Ortega y D'Ors; muy discutible, claro.

Comunidad de Propietarios de Playas de Chacón

Se cita a Junta General Ordinaria a los propietarios de Playas de Chacón, que tendrá lugar en el centro social de Playas de Chacón (Caspe), el próximo día 27 de marzo de 1977, a las once horas de la mañana, en segunda convocatoria y con el siguiente orden del día:

- **Relación actual de propietarios.**
- **Lectura y aprobación del acta anterior.**
- **Memoria correspondiente al año 1976.**
- **Presupuesto y proyectos para 1977.**
- **Renovación de junta rectora.**
- **Ruegos y preguntas.**

El Presidente,
Arsenio PEREZ MARQUETA

La incomodidad de Miguel Labordeta



Miguel Labordeta no es para casi nadie un personaje cómodo. Esa sería por sí sola una buena razón para celebrar que se haya tomado su nombre por bandera de una campaña democrática de agitación cultural.

Vamos a coger el asunto por este lado. ¿Por qué es incómodo? Miguel Labordeta es a todas luces un personaje contradictorio. Nadie está libre de contradicciones —ni siquiera Marta Harnecker—, pero unos más que otros, y además unos las sobrellevan con más tranquilidad que otros. Pues bien, Miguel Labordeta era especialmente contradictorio, y no lo sobrellevaba con ninguna tranquilidad.

Tan difícil le resultaba que se puede dudar de que realmente existiera. De hecho, él mismo dejó muchas pistas falsas:

«Si acaso preguntasen por él decidles que nunca dijo que existiese.»

Sin embargo, parece seguro que existió, ya que dejó pruebas más que suficientes, además del recuerdo de su amistad. Pero la existencia era un verdadero problema. Conviene distinguir entre la justificación ideológica tolerable de esa dificultad y sus puntos de referencia reales.

La cobertura ideológica creyó encontrarla en los vientos existencialistas que se fueron colando por debajo de las férreas puertas de la autarquía, unidos a una aspiración utópica poco especificada.

Los puntos de referencia reales se encuentran esparcidos por toda su obra, con una vivacidad y un escozor poco frecuentes en la poesía española contemporánea. Hablan de la sublevación contra la República y de la represión sobre la que se fue consolidando el poder de la oligarquía monopolista. Hablan también de la «zaragozana gusanera», del disparatado oficio de escribir, etc.

Los datos de la realidad social y los datos de la ideología no acaban de quedar encajados. Esa parece en el fondo la raíz de los problemas de interpretación que deja abiertos.

ETICA Y POLITICA

Hay otra fuente de incomodidades que viene del punto de vista ético-político (bien está unir los términos cuando se tiende a pensar la ética como un «dominio privado» y la política como un chalaneo «realista», que se dice). No hay ninguna razón para eludir ese terreno. Lo que hace falta en él, como en cualquier otro, es evitar toda posible simpleza. Simpleza sería limitarse al regodeo arrogante en denunciar el apartamiento de la militancia política para complacerse en la virtud propia del denunciante, por ejemplo. Simpleza sería elevar una actitud de digno aislamiento a norma de conducta antifascista.

Una actitud como la de Miguel Labordeta, en una época como la posguerra fascista, es suficientemente contradictoria como para dar lugar a enseñanzas en distintos sentidos. De eso se trata, renunciando a incómodos silencios y a cómodas satisfacciones en lo establecido.

UTILIDAD DE LA POESIA

Hablando más directamente de poesía, creo que el estudio de la de Miguel Labordeta es muy útil para aprender a rechazar la estéril oposición entre vanguardia y realismo, o entre «surrealismo» y «poesía social», que ha dado lugar entre nosotros a tanta mala polémica (por ejemplo, la de Gabriel Celaya con Miguel Labordeta).

Naturalmente, también es muy útil leer a Miguel Labordeta por el hecho de leerlo. Es decir, por lo que nos aporta, que es mucho, al conocimiento de nuestra identidad, de nuestro duro aprendizaje de los conflictos en los que estamos metidos.

Para que la lectura tenga verdadera utilidad, se puede recomendar no tomarse en serio el personaje de poeta bohemio que Miguel Labordeta se creyó obligado a interpretar. Creérselo es una tentación para que la lectura se convierta en todo lo contrario de lo que debe ser: un tranquilizante.*

MARIANO ANOS

* El espacio disponible obliga a presentar casi como aforismos algunos resultados de una investigación que se recoge más extensamente en el trabajo *Los espejos de la realidad y la realidad de los espejos*, de inminente aparición dentro del libro *Un poeta de posguerra: Miguel Labordeta* (Alcrudo editor).

¿POR QUE, MIGUEL, TE FUISTE?



Caricatura de Miguel Labordeta por Santiago Lagunas (1952).

AHORA me pregunto, ahora que es ya marzo, por qué abandonaste este cotarro, este incierto regusto de la vida, cuando a ti te gustaba soportar los paseos nocturnos con amigos agrestes como Ignacio o Manolo, hablando hasta altas horas del incierto papel de los humanos. ¡Qué bien te lo sabías! Cómo arrojaste contra tanto dogmático pueril que nos seguía preguntando por ti y por la O.P.I., como si aquel invento dulce y marginal para escapar del tedio cotidiano de una ciudad románico - mudéjar - cristiana e imperial, fuese un buque de negras intenciones venido de Siberia para vender el Ebro a los troskistas de turno. ¿Te acuerdas? Amplias investigaciones seguían el invento baturro de crear compañeros hermanos en lejanos lugares de nostalgia perdida. Y la opi secreta seguía consultando las preguntas antiguas de la estancia del hombre entre los árboles, los ríos, las montañas y quería saber qué dulce mocosuela preguntaba por ti en las tardes tan tristes de dominog casero.

HOY ya ves, el cotarro no cambia. Hemos crecido tanto que no existen paseos ni avenidas hermosas. Estamos al borde de aquella gran cloaca que vaciaba al Ebro nuestros sueños pequeños de días infantiles por la plaza de Huesca. Mamá ya ha envejecido y yo me siento lento, como cansado y todo de ver cómo las chicas —¿las recuerdas?— crecen y se hacen mozas con nuestros propios gestos. Alcrudo vende libros con su atávica tristeza de ser intelectual en esta zona y Lagunas, aquel que se inventó el gran cine Dorado —lo tiraron, ¿sabías?— pasea en la ciudad su brava posición de estar enfrente. Los otros —Pedro, Antonio, Fernando— siguen igual de locos. Uno canta en Madrid bucólicas baladas de boina campesina. El otro incita a los creyentes a convertir el cine en un gran saco y Fernando sigue por paraísos terrenales que se inventa a diario para no olvidarse de su amarga experiencia colectiva.

SEGUIMOS vivos, dicen, y salen a diario los diarios del día con las mismas noticias de hace ya unos años. Anuncian que se casan alumnas que tuviste y algún alumno tuyo monta tinglados colectivos con intención malsana de cargarse el cotarro que sigue como siempre, en manos de todos los de siempre. Por aquí poco cambia. Juana mira en momentos la foto en que apareces al lado de mis hijas y repite en tu muerte que se fue tanta vida de casa de los padres, que hoy da pena perderse en los pasillos tan plenos de tus voces. Luego repaso notas, tus preguntas, tus inciertas verdades para explicar a José Luis, a Plácido o a Emilio como realmente tú eras un domingo cualquiera, cuando subíamos juntos camino de Torrero a ver al Zaragoza. Y el descenso masivo por el Canal abajo junto a los despavoridos forofos triunfadores contra un Madrid cualquiera o el mismo Barcelona. Y las noches de casa escuchando la vieja «Voz de su amo» con Frank Sinatra dulce en una melodía de amor americano, mientras tú escribías los largos manifiestos de amor y de esperanza, de lucha y de denuncia al borde del brasero. Y todos los demás, oíamos en silencio los carros de verduras aparcando en la calle sus primeros manejos.

PERO te fuiste brusco, Miguel, como de golpe, como si tú mismo te hubieras inventado tu muerte en uno de aquellos gestos tuyos feroces contra tanta miseria y vieja hipocresía que por aquí anidaba. Nos dejaste a todos en la honda caída de la tarde preguntando por ti. Apenas unos días habíamos paseado juntos por una de las playas de aquel Mediterráneo que ni a ti ni a mí no atraía nada. Habíamos reposado el trajín de otro curso, habíamos intentando olvidar que esta gran broma nos enzarza en la lucha cotidiana como una trampa puesta contra el hombre. Habíamos intentado olvidar y tú, de golpe, de vuelta a Zaragoza, nos olvidaste a todos. Y todos nos quedamos sabiendo que perdíamos para siempre la señala más directa que habíamos conocido.

POR aquí nada cambia. Los de siempre te ignoran como siempre: «Pobre chico Miguel, le dio por ser poeta». Ellos ocupan puestos burócratas de mierda. Y el día de su muerte —porque también se mueren los fatuos de oficina— se quedarán desnudos en Torrero. Cosa que hoy contigo —¡le dio por ser poeta!— no nos pasa. Estás como tan vivo, como tan puesto en pie, que los jóvenes te leen, te descubren, te inventan, te eternizan. Al fin Miguel, andamos todos juntos camino de la historia y esta vez, me supongo, va a ser difícil detenernos al alba.

J. A. LABORDETA